



MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD DE ORIENTE

TRABAJO DE DIPLOMA

SANTIAGO DE CUBA



Facultad de Ciencias Sociales

TRABAJO

DE

DIPLOMA

Título: El tratamiento iconográfico a José Martí.
Una propuesta para su estudio. (1953-1995).

Autor: Alexander Méndez Izaguirre.

Tutor: Profesor Auxiliar. Filiberto Joaquín Mourlot
Delgado, MSc.

Carrera: Historia 5^{to}.

Santiago de Cuba, 2010. Año 52 de la Revolución.

Índice.

Resumen.	
Introducción.....	1
Capítulo I: Recepción e Iconografía martiana. Una aproximación necesaria (1895-1953).....	11
1.1: Recepción martiana. Una reseña histórica.....	12
1.2: La iconografía martiana. Antecedentes históricos, Sus principales manifestaciones a través de la fotografía.....	21
Capítulo II: La iconografía martiana en el coleccionismo cubano. (La Numismática y Filatelia), sus expresiones (1953-1995).....	29
2.1: Reflejo de Martí en la Numismática. Breves antecedentes históricos.....	29
2.1.1: Período de 1953 a 1959.....	31
2.1.2: Representación martiana en la Numismática revolucionaria (1959-1995).....	33
2.2: Imagen martiana en la Filatelia. Manifestaciones precedentes al Centenario...38	
2.2.1: Martí en la Filatelia pre-revolucionaria (1953-1959).....	42
2.2.2: La Filatelia revolucionaria. Una mirada a Martí. (1959-1995).....	45
2.3: La Iconográfica martiana, su reflejo en la <i>Revista Verde Olivo</i> . (1959-1995).....	51
Conclusiones.....	59
Fuentes Consultadas.	
Anexos.	

Resumen.

El presente trabajo expone los resultados de una investigación acerca del tratamiento iconográfico dado a la figura de José Martí, en el período 1953-1995. En el se cumplieron como objetivo principal: analizar los factores relevantes que condicionaron los aspectos relacionados con la evolución y tratamiento de la iconografía martiana, en el período comprendido entre 1953-1995, definir, establecer y caracterizar los elementos fundamentales que determinaron la labor desarrollada desde la Numismática y la Filatelia.

Materializados estos propósitos en resultados concretos, contribuyen a reducir el desconocimiento sobre el tratamiento icónico dado a la figura de Martí desde el sello y la moneda cubana, al igual que, en la *Revista Verde Olivo*, como parte del proceso de recepción martiana, lo que aporta sin dudas, al conocimiento de la Historia de Cuba en general y a la Historia de la Recepción Martiana en particular, profundizando en los momentos de celebraciones cerradas de homenajes al Apóstol, desde la óptica de dos especialidades que auxilian a la investigación histórica.

El trabajo encierra un valor teórico complementario importante, toda vez que propone una instrumentación novedosa desde el punto de vista teórico metodológico, que imbrican la investigación científica en el campo de la Ciencia Histórica con las especialidades de la Numismática y la Filatelia, puestas en función de la recepción martiana. Por ello, contribuye modestamente a los esfuerzos por lograr sistematizar criterios en la investigación histórica en nuestro país.

Abstract.

This Project shows the results of an investigation about the iconographic treatment given to José Martí's personality during 1953-1995. The main objective is to analyze the relevant factors that influenced on the evolution and treatment of the Martian Iconography in the period between 1953 to 1995, to define, establish and characterized the principals elements that determined the work developed from, the point of view of Numismatic and Philately.

These purposes already turned into real results, they contribute to decrease the unknowledgement of the iconic treatment given to this personality, in Cuban stamps and coins, so as in the *Verde Olivo* magazine, as part of the process of Martian Reception, which undoubtedly enriches the knowledgement of the Cuban History in general and in the Martian Reception history particularly; going deeper into the closed celebration of honoring "*the Apostle*" José Martí, from the views of two specialties that support the historical investigation.

This project has a complementary theoretical importance, once it proposes a newly instrumentation from the theoretical and methodological point of view, which involves the scientific investigation in the field of historical science with the specialty of Numismatics and Philately, to put on the function of Martian Reception. That's why it modestly contributes to the efforts for achieving systematized criteria in the history investigation in our country.

Introducción.

***"Las rosas del alma suben a las mejillas: las estrellas del alma, a la frente"*¹.**

José Martí.

Inspirados en esta frase de nuestro Héroe Nacional iniciamos un recorrido por el tema propuesto, a sugerencia del tutor, lo que realzó ante nuestra mirada la importancia del mismo. El arqueo bibliográfico realizado, demostró que en el terreno en que incursionamos aun queda un importante camino por andar.

José Martí, "*el más universal de los cubanos*", es una figura histórica, el acercarnos e intentar desentrañar el comportamiento de su recepción a través del análisis histórico de sus imágenes iconográficas, es sin duda un gran reto para cualquier joven historiador, puesto que él, constituye un símbolo para la nación cubana, que trasciende, nutre y enriquece desde su pensamiento y praxis, en favor de las mayorías, la historia nacional cubana.

Resulta imperativo para el logro de una comprensión más acabada del fenómeno de la recepción martiana desde sus diversas aristas, tener presente el criterio dado por Rolando González Patricio, cuando nos alerta de que: "[...] no es posible emprender un estudio de la recepción de una obra multidimensional como la de José Martí, sin un enfoque interdisciplinario [...]"², tenerlo en cuenta nos permite un enfoque más acabado en el empeño investigativo.

Ante las innegables realidades de la presencia martiana, en el cubano y lo cubano, es imperativo reconocer que, soslayar su impronta en el fenómeno nacional constituye poco menos que un demencial desacierto, tales elementos nos permiten coincidir con el punto de vista del Doctor Israel Escalona, quien considera: "puede

¹ *Amistad funesta*. Nueva York, 1885, t. 18, p. 203.

² Rolando González Patricio: "Un siglo de Recepción Martiana: Para Leer a tomar Ette". En: *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (C.E.M), No 20 , La Habana , 1997, p. 230

afirmarse que no ha habido periodo, institución, o personalidad de la Historia de Cuba que haya soslayado el enjuiciamiento de la obra martiana...”³.

La imagen del Maestro se ha convertido en tópico visual ineludible y referente de sucesivas generaciones de cubanos, esta de manera particular fue sembrada desde su existencia física a partir de una peculiar proyección icónica, llena de mensajes y enseñanzas, desde las fotos y en el único cuadro hecho al óleo que se le conoce⁴.

Con relación a las fotos que se tomó el “*Maestro*” es preciso acotar, que él reconoce en ellas un valor importante, no solo para divulgar su propia imagen, sino para la transmisión de sus ideales, apreciándose una predeterminación asumida, acentuando desde las características humanas, el mensaje deseado, imágenes que acompañan para la posteridad la recepción de su legado.

El legado apostólico del “*Héroe de Dos Ríos*”, fue asumido por contemporáneos y sucesores, quienes tuvieron un accionar importante en el acontecer nacional desde distintas aristas, los que le asumieron, convertido en símbolo para la nación; entre ellos destacan Carlos Baliño⁵ y Julio Antonio Mella⁶. A estos nombres se unen otros que, desde su accionar intelectual o revolucionario, se encargaron de mantener vivas sus doctrinas.⁷

³ Vid. Tesis: *La recepción martiana en el ejército Constitucional de la República de Cuba (1934 -1940)* del Profesor Auxiliar. Filiberto Joaquín Mourlot Delgado, MSc, p. 4.

⁴ Este cuadro fue realizado por el pintor sueco Hernam Norman en 1891.

⁵ Sobre todo como señalara Fidel Castro en su Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba en 1975: “Carlos Baliño simboliza el enlace directo entre el Partido Revolucionario Cubano fundado por Martí y el primer Partido Marxista Leninista creado en 1925, ya que fue cofundador de ambos partidos”. Cfr. *Bohemia*. 26 de diciembre, 1975.

⁶ Julio Antonio Mella fue uno de los máximos exponentes de la generación de jóvenes con ideas renovadoras de índole marxista y antiimperialistas surgidas para la década del 20, donde se produce un salto en la forma de recepcionar el legado Martiano.

⁷ Entre los que podemos citar a: Rubén Martínez Villena: Forma parte del Grupo Minorista y es el jefe de Redacción de Azul, comparte con Mella las tareas de la Universidad Popular José Martí, de la cual fue profesor; fue miembro también de la Liga Anticlerical y La Liga Antiimperialista de Cuba, y llega a ser miembro del Consejo Supremo del Movimiento de Veteranos y Patriotas. Emilio Roig de Leuchsenring: Dedicado al estudio de la obra del Maestro desde 1913, seguía la línea iniciada por Mella de exponer una nueva valoración de las ideas martianas. El merito de este autor es que desde una visión marxista, al igual que muchos de sus contemporáneos, valora la obra de José Martí, sobre todo en lo referido a la futura República cubana conforme a sus ideas. Los textos de Roig renovaron la batalla ideológica iniciada por Mella, sus trabajos sirvieron de base a los trabajos históricos sobre la dimensión política de la obra del Maestro. Es una de las figuras que más

La comprensión del impacto y valoración de la recepción martiana, nos impone un necesario ejercicio metodológico conceptual, el cual parte de las valoraciones que se manifiestan durante la República Neocolonial, elemento que ha sido ampliamente abordadas por Pablo Guadarrama y Cintio Vitier⁸, de igual forma, los artículos periodísticos: “Martí – Mella”; “Martí – Baliño”⁹, “Martí – Fidel -Generación del Centenario” y “Martí – Moncada - La Historia me Absolverá”¹⁰, son muestra de la presencia e influencia de Martí en las generaciones del 20, 30 y 50, todo lo cual es perfectamente entendible, partiendo del hecho que son estos en el período Neocolonial republicano los momentos cumbres de la lucha revolucionaria del pueblo.

Posterior al triunfo de la Revolución y de manera gradual, se ha venido estudiando el aspecto de la recepción martiana, estudios en los que han quedado al margen el área iconográfica, siendo criterio de este autor, que la misma es parte importante de esta; las insuficiencias en esta dirección han podido corroborarse en la consulta de las fuentes que así lo demuestran, las que resultan ineludibles para la realización de esta investigación.

contribuyen con los estudios históricos y se hace eco del ideario de las principales figuras de nuestras gestas independentistas, de Maceo, Gómez y José Martí. Entre sus obras más conocidas están: *Martí Libertador de América*, (1933); *Martí en España* (1938); *Martí antiimperialista*. Cfr. *José Martí en la obra antiimperialista de Emilio Roig de Leuchsenring*. En: *Tres estudios martianos de Emilio Roig de Leuchsenring y de María Benítez: Bibliografía martiana de Emilio Roig de Leuchsenring*, En: *Emilio Roig de Leuchsenring: La República de Martí*, pp. 141-161.

⁸ Cfr. Pablo Guadarrama y Cintio Vitier: “Algunas reflexiones entorno a José Martí”, En: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No 16, 1993.

⁹ Cfr. Olga Cabrera: “Presencia de José Martí en Mella”, En: *Verde Olivo*, 15 de Enero, 1978; Cabrera: “Presencia de Martí en la fundación del primer partido marxista leninista”, En: *Granma*, 15 de Enero, 1980. Teresa Carmiña: “Martí en Baliño”, En: *Granma*, 14 de Febrero de 1983; Luís Sexto: “Mella descubridor de Martí”, En: *Trabajadores*, 23 de Enero de 1983; Carlos del Toro: “Carlos Baliño, un patriota martiano y comunista”, En: *Granma*, 12 de Febrero, 1988; Carlos del Toro: “Mella escribe de Martí”, En: *Granma*, 27 de Enero, 1988; Carlos del Toro: “Presencia de Martí en Diego Vicente Tejera”, En: *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, mayo-agosto, 1984.

¹⁰ Cfr. José Cantón Navarro: “El legado de José Martí y los revolucionarios del Moncada”, En: *Cuba Socialista*, junio –agosto, 1983. Al respecto pueden citarse artículos tales como: “Martí en la Revolución del Moncada” de Juan Manuel Castro, En: *Revista del Ministerio de Comunicaciones*, julio-agosto, 1980; Gladis Morel García “José Martí el Moncada y el Socialismo”, En: *Bohemia*, 14 de Octubre de 1983; Nayda Sansón: “Martí y el Moncada”, En: *Trabajadores*, 13 de Enero de 1983; Carlos del Toro: “La generación del Centenario rinde homenaje a José Martí”, En: *Trabajadores*, 21 de enero de 1988; Manuel Lefián: “El Congreso Martiano por los derechos de la Juventud en Enero de 1953”, Las Clavellinas, Camagüey, enero-abril, 1988.

Durante las primeras décadas de la Revolución en el poder se publicaron, fundamentalmente en la prensa periódica, trabajos que pueden inscribirse dentro de los estudios de la historia de la Recepción Martiana. En tal sentido contribuye la publicación de escritos con la visión que sobre Martí tuvieron personalidades de alguna manera relacionadas con el prócer¹¹, sin embargo, en los mismos resulta poco abordado el tema de su iconografía.

El año 1972 marca un viraje en la manifestación de los estudios sobre la figura de Martí, observándose la publicación en las páginas del *El Caimán Barbudo* un trabajo de Salvador Morales¹²: “Apuntes para una historia de la lucha ideológica en torno a Martí”¹³, señalando de manera puntual elementos del enfrentamiento desarrollado en torno al ideario martiano desde los inicios de la República hasta la década de los años treinta, aproximadamente.

Morales vuelve sobre estas ideas en el artículo: “La batalla ideológica en torno a José Martí¹⁴” publicado en el *Periódico Granma* y posteriormente en el *Anuario Martiano*, donde reconoce el enfrentamiento ideológico alrededor de Martí durante la República Neocolonial¹⁵, no obstante, el destacado exegeta martiano, no tributa importancia al papel que desempeña el uso de la imagen martiana en el análisis realizado.

La utilización de su imagen icónica, queda al margen de una adecuada valoración, no teniéndose en cuenta el uso y abuso de la misma, tanto en el plano político, como

¹¹ Cfr. “El público lo veneraba”, En: *Bohemia*, 24 de enero de 1969 (De una entrevista realizada por Manuel Sanguily a Díaz Silveira en 1912); “Mis recuerdos de Martí”, En: *Periódico Patria*, octubre, 1971, (testimonio de María Mantilla); Joaquín Oramas: *Salustiano Leyva vive en el mismo lugar donde conoció a José Martí y Máximo Gómez*; “Martí en la memoria”, En: *Cuba Internacional*, abril, 1975 (testimonio de Salustiano Leyva).

¹² En este periodo el destacado intelectual fungía como director de la Sala Martí de la Biblioteca Nacional.

¹³ Salvador Morales: “Apuntes para una historia de la lucha ideológica en torno a José Martí”, En: *El Caimán Barbudo*, No. 74 y 75, enero-febrero, 1974.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ Cfr. Morales. “La batalla ideológica en torno a José Martí”, En: *Granma*, 23, 24 y 25 de enero de 1974; y *Anuario Martiano*, No. 5, 1974.

intelectual, para transmitir mensajes al pueblo, por cuanto, su cercanía o lejanía como icono es medular, al igual que su ideario.

La aparición del libro *José Martí. Apóstol, poeta, revolucionario: una historia de su recepción*, del escritor alemán Ottmar Ette¹⁶, marca un momento importante en los estudios sobre la historia de la Recepción Martiana; ya que su publicación reveló la necesidad de otorgarle mayor prioridad a este tema. No obstante a los señalamientos y apreciaciones como las expresadas por Rolando González Patricio, las que apuntan a que: “[...] un estudio histórico de la recepción martiana no debe conformarse al auxilio poco menos que conclusivo de la teoría literaria; La selección de “textos representativos” el considera que más de una ocasión resulta ineficaz; se carece de una adecuada contextualización y el autor no distingue entre las interpretaciones correctas y las tergiversaciones¹⁷.

A lo que este autor agrega que en el citado libro, la mirada a la Iconografía Martiana, no dispone de suficiente espacio, - aun cuando el tema se considera importante para el estudio de la Recepción Martiana-, y es reducido solo a un par de cuartillas en un libro de más de 300 páginas.

En su valoración del texto los profesores Israel Escalona y Rafael Borges efectuada desde las páginas de su libro *Presencia del Apóstol. Tres estudios sobre la recepción martiana*¹⁸ añaden nuevos elementos, soslayando nuevamente la temática de nuestro interés.

En rescate a esta última crítica sale en el 2003 el libro *Donde son más altas las palmas* de un colectivo de autores, en el mismo se aprecia un análisis desde una

¹⁶ Publicado por primera vez en 1992 y traducido al español en 1995, esta obra se distingue por el amplio espacio temporal que abarca en sus estudios y por la fundamentación teórico-literaria en que se sustenta para abrir nuevas vías de acceso a Martí, dividida en siete capítulos no se limita a los textos escritos u orales, sino que hace objeto de su indagación la iconografía de Martí, aunque no de forma abundante, se pueden ver filmes, carteles, entre otros soportes de la simbología martiana en los que se ha visto reflejadas la vida y obra del Maestro.

¹⁷ Rolando González Patricio: “Un siglo de recepción martiana: para leer a Ottmar Ette”, *Anuario del CEM*, No. 20.

¹⁸ Israel Escalona, Chadez, y otros: *Presencia del Apóstol. Tres estudios sobre la recepción martiana*.

mirada santiaguera a la influencia de Martí icono, creadores del territorio exponen como ven y construyen en sus obras la imagen iconográfica de José Martí¹⁹. Este valioso texto nos brinda un importante testimonio del Capitán Plochet, santiaguero que conociera en vida a Martí, de donde se obtienen importantes elementos para la construcción de nuestra propia imagen iconográfica martiana²⁰.

La coyuntura histórica-social que se manifiesta en Cuba en el período comprendido entre 1989 y 1995, originó la publicación de más de cien trabajos que abordan las temáticas de recepción, vigencia y presencia de José Martí. Destacándose de manera particular la conferencia magistral de Cintio Vitier: “Algunas reflexiones en torno a José Martí”, en el marco de la Conferencia Internacional José Martí, Hombre Universal, celebrada en abril de 1992, desde: “Martí y el desafío de los noventa”. Cintio nos dice que: “la tradición nacional, culminante en Martí no podía ser subsidiaria de la nueva ideología, es decir, del socialismo, sino al revés²¹”, jerarquización que explica el porque los valores ideológicos del socialismo no se hubieran desplomado como ocurrió en otros países de la Europa del Este. Sin embargo en estos trabajos han sido escasos en lo concerniente al área iconográfica.

A mediados de la década del 90 del siglo pasado se crea una línea de investigación sobre la recepción de José Martí en el Centro de Estudios Martianos, dirigidas fundamentalmente a dos direcciones²². Esta categoría de análisis también ha sido fuente de atención para otros especialistas cubanos como el investigador Pablo Guadarrama González que con su trabajo: “Consideraciones metodológicas sobre la recepción de la herencia martiana”²³, nos acerca a algunas ideas de partida para el análisis de la Recepción Martiana en corrientes políticas y filosóficas.

¹⁹ Colectivo de autores. *Donde son más altas las palmas*, pp. 236-253.

²⁰ Ob. Cit. p. 88.

²¹ *Anuario CEM*, No 20, pp. 55-58.

²² La primera dirección de trabajo heurístico apuntaría a la recopilación de evidencias de la trascendencia martiana en la vida cotidiana de los cubanos desde finales del siglo XIX hasta finales del XX. Esto incluye las referencias a calles, tarjas, monumentos, pinturas, biografías de Martí que influyeron en la imagen que de nuestro Héroe Nacional se formaron varias generaciones de cubanos en el siglo XX. La segunda dirección se dedicaría al tema específico de la bibliografía, respecto a los estudios sobre Martí en los años 30 al 50.

²³ *Anuario CEM*. No 13, 1990.

La revisión de una extensa variedad de publicaciones periódicas, nos ha brindado un mayor volumen de información para la investigación, jerarquizándose en este propósito, la *Revista Bohemia*, *Banco Central de Cuba*, *Filatelia Cubana* y *Verde Olivo*, y periódicos como el *Granma*, por citar algunos ejemplos.

En este balance general de la bibliografía que tributa al tema, se han incluido los títulos de mayor importancia, sin obviar, la existencia de otros muchos materiales que aparecen debidamente consignados.

Para un trabajo como este, que propone un acercamiento a, definir, analizar y periodizar el comportamiento de la iconografía martiana, es necesario acudir a todo estudio sobre la vida de personalidades vinculadas con la vida de José Martí, razón que hace de obligada consulta los testimonios: “*Yo conocí a Martí*²⁴” y “*El Martí que yo conocí*²⁵”, títulos que aportan argumentos dados por personalidades que conocieron a Martí en vida, ilustrándonos con datos, sus características humanas y físicas.

No menos importante resultan las iconografías realizadas por Arturo Carricarte en 1925 y la publicada en 1985 de Gonzalo de Quesada y Miranda, las que ofrecen una voluminosa cantidad de imágenes fotográficas, y con sus correspondientes referencias ayudan a ubicar las mismas, lo que no satisface las necesidades en la producción de fuentes escritas, que analizan a Martí desde la iconografía.

Las citadas insuficiencias invitan a la realización de investigaciones que valoren, argumenten, e indiquen la recepción del pensamiento martiano a través de su iconografía, con la requerida contextualización.

Apoyados en los diferentes materiales, que teorizan desde el punto de vista metodológico lo relacionado con las investigaciones históricas, se determinó asumir

²⁴ Carmen Suarez León: (Prologuista). *Yo conocí a Martí*.

²⁵ Blanca Zacharie de Baralt: *El Martí que yo conocí*.

como **problema** que define a este trabajo de diploma: la insuficiencia de estudios notables, que analicen la historia del comportamiento iconográfico martiano, en las aristas en que se expresan, en el período estudiado, abocados a la **novedad científica** que se manifiesta, en el tratamiento de asuntos, de los cuales no existen antecedentes notables, radicados en el análisis e interpretación del comportamiento iconográfico martiano, como una alternativa de investigación para la carrera de Historia.

Asumiéndose como **objetivo**: Analizar aspectos relacionados con la evolución y tratamiento de la iconografía martiana, en el período comprendido entre 1953-1995, teniendo como base sus antecedentes históricos, transitando en la investigación por una variedad de formas de expresión, destacándose tópicos relacionados con el coleccionismo cubano (Numismática y Filatelia), la iconografía martiana en función de publicaciones periódicas, específicamente en la *Revista Verde Olivo*, por el papel que jugó dentro de la Revolución Cubana en el poder.

Lo anterior presupone como **hipótesis** que: El análisis de la iconografía martiana, con sus variantes de representación, favorece la profundización del conocimiento de la Historia de Cuba en general y la Historia de la Recepción Martiana en particular.

El desarrollo de la investigación tiene como base metodológica **la concepción materialista de la historia**, por la factibilidad dialéctica que permite a la indagación.

La investigación se desarrolló con la perspectiva, métodos y procedimientos de la investigación histórica: **método histórico-lógico**: el que propicia, seguir un orden lógico del pensamiento y una cronología del trabajo, que permitió llevar la investigación hacia el conocimiento del proceso de formación, evolución y desarrollo de la imagen martiana en el período estudiado; el **método inductivo-deductivo**: que ofreció la oportunidad de acumular e interpretar las imágenes martianas, primero como datos de carácter empírico y coordinar este material iconográfico para deducir las consecuencias, facilitando el tránsito de ideas particulares a otras más generales

y viceversa, en relación con el tema; el **método análisis-síntesis**: Permitió estudiar analíticamente la iconografía de José Martí, a partir de la descomposición de sus diferentes elementos, y así determinar sus propiedades más esenciales, estableciendo las relaciones entre ellas y sus características generales; el **método crítica histórica**: que contribuye al análisis de las fuentes bibliográficas estudiadas, acreditando su veracidad objetiva, en aras de lograr su empleo provechoso en la investigación. El **análisis de documentos**: Permitió el estudio a partir del análisis de las fuentes consultadas, extrayendo de estas, los elementos que tributen al tema investigativo. Siendo necesario señalar que, por las características de la investigación, fue imprescindible el apoyo en la ciencia de la **Semiótica**²⁶ dado su alto grado de afinidad con el tema de la iconografía como ciencia.

Se ha decidido desarrollar la investigación enmarcada entre 1953 y 1995. Su inicio y terminación constituyen aniversarios cerrados, que hacen alusión al natalicio y caída de José Martí, propiciando para la investigación un principio y fin coherente, máxime, si se reconoce que en la Recepción Martiana y especialmente en la iconografía, estos aniversarios constituyen hitos imprescindibles.

El trabajo se ha estructurado en dos capítulos: El **Primero** de carácter general y de orientación; que tiene como título: **Recepción e Iconografía martiana. Una aproximación necesaria (1895-1953)**, donde se aborda de manera general los elementos fundamentales tanto de la recepción martiana, como de su área iconográfica antes del período estudiado. En el mismo se podrá distinguir de manera sintetizada y en redacción continua (sin sub-epígrafes) diversos periodos notables en el tema de la recepción.

²⁶ Cfr. Umberto Eco: *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, p.28. El nos da esta definición: “la semiótica estudia todos los procesos culturales como procesos de comunicación [...] en el que existe una vinculación dialéctica entre código transmitido por un emisor y un mensaje descodificado por un receptor”.

En el **Segundo** titulado: **La iconografía martiana en el coleccionismo cubano. (La Numismática y Filatelia), sus expresiones (1953-1995)**. Constituye la parte central de la investigación, donde se valora iconográficamente la imagen de Martí, desde una interpretación histórica, su comportamiento en billetes, monedas y sellos, con alegoría a José Martí, destacando los diversos momentos históricos recogidos en este proceso. Se precisa señalar la introducción de un epígrafe dedicado a la *Revista Verde Olivo*, por la importancia y papel que este órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, desempeño en la lucha ideológica en Cuba y la divulgación de la figura de Martí.

Por último, el autor de esta investigación aspira a la comprensión de la imagen icónica martiana, en tanto conformadora de la identidad visual del Héroe Nacional, se ubica en la dimensión visual de nuestro Martí, por todo cuanto de él aporta, de manera perdurable, evitando las miradas reduccionistas a propósito de su ideario y vida.

Resulta imperativo para el logro de una comprensión más acabada del fenómeno de la recepción martiana desde sus diversas aristas, tener presente el criterio dado por Rolando González Patricio cuando nos alerta de que: "... no es posible emprender un estudio de la recepción de una obra multidimensional como la de José Martí, sin un enfoque interdisciplinario [...]”²⁷, tenerlo en cuenta nos permite un enfoque más acabado en el empeño investigativo.

²⁷ Rolando González Patricio: “Un siglo de Recepción Martiana: Para Leer a tomar Ette”. En: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No 20, La Habana, 1997, p. 230.

Capítulo I: Recepción e Iconografía martiana. Una aproximación necesaria (1895-1953).

Al asumir investigaciones históricas, que aspiren a una actualización del legado martiano, resulta obligatorio apoyarnos en el estudio y análisis de la Historia de la Recepción Martiana, desde la cual, podamos comprender la obra de José Martí de una manera integradora, teniendo en cuenta que la misma, tuvo un carácter polifacético, porque Martí, según criterios de Gabriela Mistral, se constituye en un mina inacabada.

Visto de este modo, es entendible que entre las veneraciones del cubano esta insertada también su imagen, con su capacidad de conmovernos, no solo por lo que expresa, sino por lo que representa, y es que esta manera de difundir a nuestro *Hombre Universal*, está estrechamente vinculada con los estudios de su recepción. En tanto como recuerdo, es su imagen servidora constante de lo que nace en el espíritu humano de todo un pueblo, en tal sentido, nos alerta el destacado intelectual Adalberto Ronda: “En el legado de José Martí están presentes de manera reiterada los llamados de atención acerca de cómo proceder en la valoración de la figura de – símbolo, del hombre común y de la memoria histórica de los pueblos [...]”²⁸.

Luego de su muerte, su impronta es asumida de disímiles formas, dándole enfoques que nos alejaban o acercaban a la verdadera esencia su pensamiento, estos se expresaron desde diversos puntos de vistas, dependiendo de las posiciones e intereses del sujeto que los expresaba y el período histórico en que salieron a la luz.

Invitamos entonces a la comprensión del objeto de la investigación, a través de un primer epígrafe dirigido al conocimiento de la recepción martiana, ¿Qué es?, ¿Cuál ha sido su historia?, para entenderlo como guía, en el análisis de la iconografía martiana.

²⁸ Adalberto Ronda Varona: “Adorar ídolos o descabezar estatuas: Dos extremos de la recepción martiana”. En: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No 20, La Habana, 1997, pp. 235-239.

1.1: Recepción martiana. Una Reseña histórica.

Entendemos por recepción martiana, la forma en que se recibe y se manifiesta el legado de José Martí, en los diferentes ámbitos, tanto en lo político, lo social, lo cultural, etc. Es así que se expresa, en una gran variedad de formas. Según la doctora María Caridad Pacheco:

Los estudios de recepción se han encaminado a develar la influencia martiana, no sólo en la letra sino también el espíritu, no solo en la mención explícita de su obra y vida, sino en el tono, en la invocación, en las nociones de conceptos tales como antiimperialismo, independencia, justicia y libertad pueden sustentar los preceptos filosóficos, políticos y culturales de instituciones, corrientes políticas o personalidades que han asumido creadoramente su ideario o lo han tergiversado o rechazado²⁹.

No es extraño decir entonces, que el acto de recibir la impronta martiana, se ha asimilado de manera multifactorial en el transcurso de nuestra historia Patria, a lo largo de más de un siglo, desde antes de su caída en combate, en sus últimas fases preparativas de la “*Guerra Necesaria*”, donde se encierra el episodio final de su vida.

Desde entonces, deja profundas huellas en sus compañeros de emigración, los que se identificaban con sus ideas, ejemplo y acción revolucionaria. El hombre José Martí, gestor indispensable en la estructuración del Partido Revolucionario Cubano en 1892, aglutinador de masas en el exilio y luchador incansable contra la metrópoli española, se convirtió en la figura a seguir, para la aspiración de conformar una República soberana y democrática, que en ese tiempo histórico, solo podía ser alcanzada a través de las armas.

La Recepción Martiana, como fenómeno se manifiesta, desde el mismo momento en que el gran orador, político y adalid, empieza a tener poder de convocatoria en un grupo importante de hombres, que asumen como suyo el legado martiano, postulado

²⁹ Cfr. “*Algunas consideraciones acerca de los trabajos de recepción, vigencia y presencia del pensamiento martiano*”, presentados durante el período de 1989 al 2003, Centro de Estudios Martianos (Inédito).

por él y se incorporan a su lado. Es antecedente imprescindible y necesario, para el entendimiento de su recepción, los 38 días vividos por él luego de su llegada por Playitas hasta su muerte; hombres de la talla de Bartolomé Massó³⁰, Calixto García³¹ y Máximo Gómez Báez, expresan su admiración por el Maestro: “Este veterano de la tribuna esta haciendo aquí ahora con la misma fuerza y valentía. La prueba ha sido dura, pero no ha cedido el ni un punto a los que de viejo sabíamos quebrar la sierra y dominar la sed, el cansancio, todos queremos a tu maestro como el se merece que lo quieran, y lo cuidamos”³²

El alcance de sus ideas se incrementa, luego de su deceso en Dos Ríos en 1895, donde se pierde el gestor de la obra emancipadora cubana, pero, a su vez, se gana una figura, que se inserta de hecho, en el accionar político-ideológico y social de la vida nacional, en la futura etapa republicana, llegándose a convertir para nuestra nación en un símbolo.³³ Al respecto Marial Iglesias sentencia:

[...] la creencia en valores distintivos compartidos por “nosotros” y diferenciado de los “otros” se articula en símbolos, íconos o marcas de identidad presente, no solo en las representación de los textos escritos, sino también la cultura oral y la imaginería, que a fuerza de ser repetidos y difundidos comienzan a actuar como instrumentos fundamentales de la memoria y reproducción de practica y valores comunes³⁴.

La manera de recepcionar esa simbología personificada, se asumió, desde su misma caída de diversas maneras, con la formación de dos posiciones (tergiversadoras y seguidoras de su impronta). Aparecen tendencias negativas como la adoptada por

³⁰ En nota dirigida por el héroe del 68 a José Martí expresaba: “Delegado José Martí mi distinguido compatriota y amigo, sobre el caballo le pongo estas líneas. Mañana tendré el gusto de abrazarlo con toda la efusión de mi alma, su entusiasta admirador y amigo-Bat. Masso”. Vid. Luis García Pascual: *Destinatario José Martí*. 1998, p. 356.

³¹ En Carta enviada a Gonzalo de Quesada expresaba: “La carta de mi querido Martí se ha entusiasmado y espero poder darle un abrazo en Cuba; pero si esto no resultare no será por falta de deseo” Madrid, 20 de abril de 1895, en Archivo de Gonzalo de Quesada, Epistolario, t. 1, pp. 171-172.

³² Carta del Generalísimo a Gonzalo de Quesada, En: Emilio Bacardí: *Crónicas de Santiago de Cuba*, t. VIII, p. 95.

³³ Hay que puntualizar que para la época de su muerte, casi no se conocía entre los habitantes de la isla prácticamente ni su nombre, en primer lugar debido al alto grado de analfabetismo existente para la etapa, y por otro lado gracias a las trabas del gobierno español que impedía la difusión de sus escritos.

³⁴ *Las metáforas del cambio en la vida cotidiana, Cuba 1898-1902*, p. 39.

Tomás Estrada Palma al asumir la dirección del Partido Revolucionario Cubano, bajo su manto, son alterados los estatutos del mismo, y comienzan a introducirse modificaciones en su funcionamiento, que lo alejaron sustancialmente del ideario martiano³⁵ original, lo que eliminó el carácter democrático que el partido había sostenido hasta ese momento³⁶; lo que favoreció el desarrollo de una desacertada línea, alejada de los temas que generalmente Martí escribía en su periódico Patria, ahora, bajo el mando de Enrique José Varona.

No obstante a este distorsionado carácter, se contrapusieron, acciones como la fundación del periódico biográfico, político, literario, de intereses generales y de anuncios: *La Doctrina de Martí*, el cual mantuvo una alineación vinculada con el ideario martiano³⁷. Esta dualidad en la captación de sus ideas, será una de las características que proliferan en la etapa republicana.

La guerra Hispano-Cubana-Norteamericana, con su primer período de ocupación³⁸ en Cuba, dejó establecido el poder de los Estados Unidos, enemigo sobre el cual Martí alertó³⁹. En esta etapa, continuarían las contradicciones en torno a su figura.

Entre 1895 y 1902, se perfilan manifestaciones de recepción martiana en el plano historiográfico⁴⁰, se divisan dos bandos opuestos, los tergiversadores⁴¹ y seguidores de la impronta martiana⁴².

³⁵ El ideario martiano es totalmente enriquecedor e interminable y se resume en su pensamiento, su ideario literario lo llevó a convertirse en el creador de una vertiente de las letras: el modernismo; su ideario político y revolucionario lo colocó como gestor indispensable de la guerra del 95, pero además, poseyó un gran humanismo, pues es un hombre que nada tiene para sí, todo lo ofrenda a los demás. Su pensamiento es tan grandioso que se ha ganado el calificativo “el más universal de todos los cubanos”.

³⁶ Cfr. Ibrahim Hidalgo: *Cuba 1895-1898. Contradicciones y disoluciones*.

³⁷ Hidalgo: “Defensa de la doctrina”, En: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 20, pp. 20-37.

³⁸ Oficializado desde el 1 de enero de 1899.

³⁹ Francisco Pérez Guzmán: “Alerta Martiana”, En: V.O 5-81, pp. 42-43. Aquí se trata el tema del antiimperialismo de Martí.

⁴⁰ Véase. *Antología Crítica de la Historiografía Cubana (época colonial)*, de Carmen Almodóvar y el trabajo de Israel Escalona Chádez: *José Martí en la historiografía cubana del periodo de la Primera Ocupación Militar Norteamericana*.

⁴¹ Entre sus detractores se destacan Enrique Trujillo con su obra: *Apuntes históricos: propaganda y movimientos revolucionarios en los Estados Unidos desde enero de 1880 hasta febrero de 1895*; y José Ignacio Rodríguez con su libro: *Estudio histórico sobre el origen, desenvolvimiento y manifestaciones patrióticas de la idea de la anexión de la isla de Cuba a los Estados Unidos de América*. En el primero de los casos se emiten criterios con

En la etapa se incorporan otras formas de recepción, como la colocación de una placa conmemorativa el 28 de enero de 1899 en la casa natal, acto al que asisten emigrados. El comité de Cayo Hueso se hizo representar por una comisión en la capital, para efectuar la colocación de la placa.⁴³ Esta casa se convertiría desde entonces, en un lugar venerado en todo el territorio nacional. A su vez, es considerado como uno de los primeros actos de recepción, en lo que a actos públicos se refiere.

Así se traslada desde el extranjero a la vida nacional el llamado culto martiano, fue inaugurado el 24 de febrero de 1905, una estatua a José Martí por parte de Máximo Gómez⁴⁴, con lo cual se evidencia el homenaje de un patriota hacia otro convertido en héroe⁴⁵, así como de los tantos combatientes de la *Guerra Necesaria* que allí hicieron presencia, comprendiendo su significado histórico. Dándose inicio al llamado por muchos historiadores “Culto Estatuario”⁴⁶.

A partir de la inauguración de este monumento, se produce un incremento a los homenajes martianos, en lo referido a bustos, monumentos y la inauguración de varios lugares alegóricos al “*Héroe de Dos Ríos*”⁴⁷.

predominio a la crítica a Martí y a su labor frente al Partido Revolucionario Cubano. p. 130; mientras que en el segundo se tilda a Martí como un dictador frente al PRC, p. 279.

⁴² En esta área se destaca entre otros Enrique Collazo con su obra: *Cuba independiente*, que nos señala con un marcado carácter patriótico nacionalista la visión de Martí. Proliferando en los mismos juicios de admiración, elementos de juicio que asevera Carmen Almodóvar: “Collazo abordó consciente e intencionalmente la figura del Maestro en un momento oportuno y necesario, a fin de elevar el sentimiento y la conciencia patriótica del pueblo cubano”. Cfr. *Antología crítica de la historiografía cubana (época colonial)*, p. 155.

⁴³ La comisión estuvo presidida por Juan Gualberto Gómez, e integrada por muchos amigos de Martí como Fermín Valdez Domínguez, Andrés zayas, etc.

⁴⁴ El monumento posee un valor histórico y aun patriótico extraordinario: el de ser el primero que se erigió a héroe alguno de la independencia cubana y haber sido costeadado por suscripción pública, sin intervención de las autoridades del país, habiendo comenzado la colecta en el año de 1900, es decir, en pleno periodo de ocupación norteamericana. Para más información acerca de la historia del monumento Vid. Fermín Romero Alfau: *Traer a Martí*.

⁴⁵ Debemos tener en cuenta que José Martí recalcó muchas veces la importancia de estos elementos arquitectónicos cuando expresaba: “Como el corazón es casa para los recuerdos, el monumento es casa para los héroes” Cfr. Omar López y Aida Morales: *Piedras Imperecederas. La ruta funeraria de José Martí*, p. 5.

⁴⁶ Salvador Morales: *Ideología y lucha revolucionaria*, p. 9.

⁴⁷ Por citar algunos ejemplos: Fue reconstruida y señalizada la ruta de José Martí desde su desembarco Playitas hasta su caída en combate en Dos Ríos, y además se fundaron los denominados rincones martianos, denominaciones de calles con el nombre del patriota. También como parte de estos homenajes se produjeron

Es necesario destacar en el área historiográfica, las primeras ediciones de las obras de Martí controladas por Gonzalo de Quesada⁴⁸, el que logró editar, 15 volúmenes a lo largo de casi veinte años, los que contenían muchos escritos políticos y literarios del Maestro. Sin embargo, lo fundamental de su obra no fue inmediatamente conocido, o mejor dicho, penetró con lentitud en la generación que sucedió a este intento, motivado por las condiciones socio-culturales y de contexto existentes; siendo una excepción la generación de los años veinte, por ser conocedora de su protagonismo, en la búsqueda de nuevos caminos.

En los referidos años 20, se produce un salto en la conciencia patriótica, nacional y revolucionaria, la “Protesta de los Treces” encabezada por Rubén Martínez Villena da fe de ello, hecho que representa la toma de conciencia de la joven intelectualidad cubana.

También debemos destacar el caso de Julio Antonio Mella, joven con formación marxista, que tiene un acercamiento necesario y oportuno a la obra de Martí; Mella asume una actualización del Apóstol, apoyándose en esa nueva generación de cubanos libres de prejuicios, que se encuentran a favor del ultra democrático programa martiano y su Partido Revolucionario, siendo un ferviente crítico de los que directamente atacaban a José Martí, tergiversando sus ideas a conveniencia, señalando oportunamente: “Es necesario dar un alto, y, sino quieren obedecer, un bofetón, a tanto canalla, tanto mercachifle, tanto patriota, tanto adulón, tanto hipócrita [...] que escribe o habla de José Martí”⁴⁹

La publicación de este artículo, no solo convierte la exégesis del pensamiento martiano en un factor político, sino que lo coloca en la primera línea del panorama o

manifestaciones en la Numismática como la primera acuñación de la moneda nacional que recogía su imagen en 1915.

⁴⁸ Vid. Ottmar Ette: *José Martí, Apóstol, Poeta, Revolucionario: Una historia de su recepción*, p. 66.

⁴⁹ Julio Antonio Mella: “Glosando los pensamientos de José Martí”, En: *Revista Verde Olivo*, No. 3, 19 de enero de 1969, p. 22.

contexto de la misma, logrando que a partir de su publicación, adquiriera un enorme significado e importancia, incorporando vivo y actuante el legado martiano.

El profundo sentido ético del *“Hombre de la Edad de Oro”*, tomó cuerpo en la nueva generación de la década del treinta, los que incorporan su figura y pensamiento, con mayor permanencia en el lenguaje y accionar político de la vida nacional. Asumido desde posiciones más radicales como bandera y símbolo por las fuerzas progresistas de la sociedad; en contraposición a los elementos más retrógrados y reaccionarios, que lo asumieron como medio de justificación en sus proceder, tendientes a la descontextualización de su pensamiento, en función de la legitimación del poder político. Al respecto Marial iglesias nos alerta:

Después de la fundación del estado nacional en 1902, uno de los ejes centrales del proceso de legitimación de las nuevas elites políticas en el poder fue la construcción de una historia oficial, sin manchas, disidencias, ni contradicciones, la cual se impuso como canónica en las primeras décadas republicanas, no solo en composición del mármol y bronce sino también en los retratos de las aulas y las oficinas del Estado, en salas de museos, acuñadas en sellos postales o en las caras o anversos de la moneda nacional[...].⁵⁰

La *“Revolución del 30”* hizo suyo todo el legado martiano con una mayor conciencia antiimperialista, sus actores comprendieron como nueva fuerza dirigente y revolucionaria, que era la hora precisa y necesaria de asumir a Martí, no solo en ideas, sino en el cuerpo de la acción, y por tanto ser artífices de la transformación social, como reclamo de la sociedad cubana, que demanda a su héroe y símbolo en tiempos de dictadura colonial⁵¹.

⁵⁰ En: *Verde Olivo*, p. 154.

⁵¹ Es necesario tener en cuenta lo planteado por Julio Cesar Guanche: *La imaginación contra la norma*, p. 19. cuando plantea: “Un conjunto de intelectuales con fuerte presencia en la vida económica e intelectual del país llegó a compartir la idea de que con la Revolución del 30 se hizo discutir a escala de la sociedad, como debía estar organizada una República-similar a la prefigurada por José Martí, y diferente por fuerza a la constituida en 1902”. Con respecto a la influencia de Martí en la Revolución del 30, Vid. *“La Batalla ideológica en torno a José Martí”* de Salvador Morales, En: *Anuario Martiano*. No. 5, p. 1.

La década del cuarenta continua con el proceso de canonización de Martí⁵², la publicación de la biografía de Luis Rodríguez Embil: *José Martí, el Santo de América*, en 1941, lo elevaba, a la categoría de santo, restando importancia al verdadero alcance de su actividad política y dando una imagen contraria del Maestro, muestra de ello se localizaba en sus primeras palabras:

Esta es la historia de un espíritu, y de su ascensión hacia la cúspide de su destino terreno a través del dolor y la muerte. La cúspide de su destino terreno era la santidad...al misterio de la concepción habían sido llamados, por el intermedio del amor sagrado, un Valenciano llamado Don Mariano Martí y Navarro y una mujer sencilla y pura, su esposa, Leonor Pérez y Cabrera...ocurrió el nacimiento al despuntar la aurora del día 28 de enero de 1853. Y no se advirtió en la naturaleza, signo alguno del magno acontecer. Pues en el cosmos es todo igualmente grande y misterioso⁵³ (**Anexo 1**).

Martí, el Apóstol, de Jorge Mañach, da la comprensión de una visión nueva y humanizada del Apóstol, lo que rompió con los esquemas impuestos hasta la fecha: “Mañach se atrevió por primera vez a destacar cuidadosamente el desarrollo humano de José Martí”⁵⁴.

La irrupción de la década del 50, auguraba la trascendental celebración del Centenario del natalicio de Martí, en este contexto, un golpe de estado protagonizado por Fulgencio Batista⁵⁵ el 10 de marzo de 1952, convirtió en latrocinio para el pueblo las pocas esperanzas de democracia que le quedaban. Continuator de sus añejas

⁵² Ahí que significar que ya desde la primera década de la república se empieza a ver esta mistificación de José Martí con el bosquejo biográfico realizado por Fermín Valdez Domínguez: *Martí ofrenda de hermano*. Esta obra publicada en 1908 no pudo renunciar a las comparaciones del héroe con Cristo.

⁵³ Luis Rodríguez Embil: *José Martí, el santo de América*, pp. 11-13. Un año después en una conferencia sobre Martí en la Universidad de La Habana Federico Córdova también sacralizó a Martí a límites insospechados cuando expresó: “El día 28 de enero de 1853, los habitantes de La Habana, que miraron al cielo, creyeron descubrir en el un astro nuevo, y no se equivocaron; por que aquel día nació José Martí”.

⁵⁴ Ottmar Ette: *José Martí. Apóstol, poeta revolucionario: Una historia de su recepción*, p. 111. Publicada en 1933 y editada nuevamente en 1941, año de la caída de Gerardo Machado del poder, la biografía de Mañach “*Martí, el Apóstol*” contribuyó, sin duda alguna, a la investigación martiana, pues no solo se presenta a Martí como hombre y no como santo sino que también amplió los datos de su vida.

⁵⁵ Los Cuadernos Populares de 1940, expresan conceptos del “Ideario de Batista”, los que tratan de justificar sus concepciones populistas “benefactor civilista”. En este intento, se acude a Martí, con aseveraciones como: “Abrid el surco; colocad la simiente, regad la siembra que quien cultiva recoge; pero recordad que no ha de recoger trigo quien siembra ortiga, [...]”; “Fusta recogerá quien siembra fusta”, dijo Martí. Vid. *Cuadernos Populares*. No. 2, Prensa Indo Americana, 1940, p. 57

prácticas de la década del 30, Batista tiende a aprovecharse de estos acontecimientos, para legitimar ante la sociedad cubana su gobierno y darles aires de democracia, como lo hizo a finales de la década del 30⁵⁶ (**Anexo 2**).

El año 1953, quedó oficializado como “Año del Centenario de José Martí”, en que se previó un monumental programa de actividades⁵⁷, la erección de un monumento a José Martí en la Habana, así como, la publicación de una nueva edición de las Obras Completas (denominada “Edición del Centenario”), junto a la acuñación de monedas con la figura del Apóstol, lo que se complementa con la emisión de una serie de estampillas con la figura del cubano⁵⁸.

Paralelo a la oficialidad existente, se generaba en el país, una situación revolucionaria de izquierda sin precedentes, la llamada Generación del Centenario, asume el ideario del Maestro como fuente nutricia y de inspiración, su actuar iba dirigido a dignificar el pensamiento martiano, esta vez, atacando al Cuartel Moncada, en uso del derecho de rebelión planteado por Martí⁵⁹ a lo largo de toda su obra.

⁵⁶ En 1938, por citar solo un ejemplo, se publicó un libro titulado: *Ayer y hoy, Martí- Batista* del Escritor Tomas Febles como gesto amistoso hacia Batista, aquí se trataba de demostrar que el dictador no solo era un gran apasionado de Martí, sino que era el auténtico realizador de sus ideales.

⁵⁷ En este año 1953, Batista intentó nuevamente utilizar a José Martí, con la Ley-Decreto No. 315, mediante la cual hizo suya la iniciativa en la preparación del Centenario. Entre otras cosas, esta ley preveía la creación de una Comisión Nacional Organizadora de los actos y Ediciones del Centenario y del Monumento de Martí, que debía encargarse de organizar el programa exacto para las celebraciones y presentarlo para su aprobación. Batista, en su condición de presidente, nombró la comisión e hizo que en el período comprendido entre el 28 de enero de 1953 y el 28 de enero de 1954 se celebrara el Año del Centenario de José Martí. Este año serviría para homenajear de diversas maneras al Apóstol. Las decisiones del gobernante encontraron las críticas de algunos intelectuales cubanos, como: Emilio Roig de Leuchsenring, Raimundo Lazo, Raúl Roa y Jorge Mañach. Entre las obras que Batista había confiado a la Comisión Nacional Organizadora se encontraba la convocatoria a un gran congreso internacional martiano. Este Congreso de Escritores Martianos se llevó a cabo entre el 20 y el 27 de febrero de 1953 en la Casa Continental de la Cultura en Cuba, lo que posteriormente sería la sede de Casa de las Américas. En él participaron 124 escritores y críticos provenientes de 23 países (principalmente América Latina, pero también de los Estados Unidos, España y Francia). Los participantes al evento los encontramos en Cfr. *Memorias del Congreso de Escritores Martianos*; además, en ese volumen aparece el Programa del Congreso. El congreso se dividió en tres grupos: uno donde se discutió la temática política y revolucionaria; en otro la literatura y estética, y en un tercero, la temática filosófica. Este congreso ratificó que Martí seguía siendo visto desde dos figuras, el creador de una poesía y prosa original, y por otro lado, el filósofo, el pedagogo, el fundador del Partido Revolucionario Cubano, con una apariencia de neutralidad, ajeno a la situación política existente en Cuba después del golpe de Estado dado por Batista, el 10 de marzo de 1952.

⁵⁸ Se emitió una serie de 21 estampillas que representaban las estaciones de la vida de Martí.

⁵⁹ Vid. Martí: *José Martí Diario de Campaña*. Casa editorial Abril, Ciudad de la Habana, 1996, p, 326; José Martí: *Obras Completas*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1991, t. XVIII.

Fidel Castro⁶⁰, luego de ser detenido y conducido el día 6 de agosto de 1953 hacia el Vivac en Santiago de Cuba por estos sucesos, fue fotografiado teniendo como fondo un cuadro de José Martí⁶¹ (**Anexo 3**), imagen que trasciende desde el punto de vista iconográfico, como punto de partida en el análisis simbólico contentivo de los signos y símbolos que posteriormente se desarrollan. Este vínculo con los nuevos actores del proceso transformador cubano, tiene su expresión de concreción en el advenimiento del triunfo revolucionario de 1959, donde se abre las puertas a valoraciones renovadoras del legado martiano. Martí, no solo se reafirma como el “Autor intelectual” del asalto al Cuartel Moncada, sino que se convierte, en guía insoslayable para la Revolución Cubana.

El necesario tránsito por la Historia de la recepción martiana, colofón imprescindible de esta investigación, nos deja en condiciones de incursionar en el tema de la iconografía martiana, tomando para el mismo, sus fotografías como punto de partida, dado que estas, forman parte del universo multifacético de su recepción⁶².

⁶⁰ Apoyados en los ideales del Maestro, instrumenta la formación de una organización política no vinculada con el sistema de gobierno existente en Cuba y con una metodología similar a la empleada por Martí en la organización de la guerra, acude a la lucha armada como vía para transformar la realidad política existente en la Isla, expone que sus ideas tienen una profunda influencia martiana hasta llegar a reconocer que “Martí era el autor intelectual del asalto al cuartel Moncada”. Cfr. Fidel Castro: *La Historia me absolverá*.

⁶¹ Esta fotografía fue reproducida entre otras en el apéndice a Castro, Fidel: *José Martí. El autor intelectual*. Allí se pueden apreciar también otros ejemplos interesantes de entroncamientos iconográficos de Fidel Castro con José Martí, escenificados conscientemente por los líderes de la resistencia cubana contra la dictadura de Batista. A mediados de los años 50, por ejemplo, Castro no solo visitó los lugares donde Martí había residido durante el exilio norteamericano, sino que también se hizo fotografiar allí varias veces. Estas fotografías estaban destinadas a mostrar en forma convincente que Fidel Castro se sentía comprometido con el legado y el sacrificio de José Martí.

⁶² Al respecto el destacado investigador alemán Ottmar Ette en su capítulo referente a la iconografía martiana nos expresa: “Quien observe detenidamente las ilustraciones que han acompañado durante décadas las obras dedicadas a la persona de Martí, notara sin gran dificultad que en las diversas facetas de la recepción martiana (...) se publicaron siempre determinadas fotografías. Cfr. Ob. Cit. p. 51.

1.2: La Iconografía Martiana. Antecedentes históricos, sus principales manifestaciones a través de la fotografía.

Para la necesaria indagación de este aspecto relacionado a la iconografía martiana, partimos de su definición como ciencia, la que reconoce a la misma como: La Ciencia que estudia el origen, formación y desarrollo de las representaciones gráficas y de los atributos con los que pueden identificarse, interpretando símbolos, alegorías y emblemas utilizados para la representación de personajes históricos, literarios, etc.⁶³.

La Iconografía, a su vez, inserta una obra de arte en un contexto histórico y socio-cultural determinado, extrayendo bajo sus diversas representaciones visuales, sus antecedentes y desarrollo. Intenta entender una imagen visual en relación a un ambiente histórico y cultural, en el que, símbolos e imágenes adquieren valores y significados especiales; las significaciones icónicas sacadas de las imágenes, pueden ser de diversa índole, lo que dependerá del lente con que se mire.

Partiendo del análisis y comprensión en primer lugar, del emisor (creador), el que asume un mensaje que lanzará, codificado hacia un público receptor, el que, no necesariamente descodificará el mismo, de manera coincidente con el punto de vista del creador. Acotamos que: “Las imágenes fotográficas son mensajes formados por complejo de signos icónicos, los cuales poseen algunas características de aquello que denotan, pero carecen de otras, suplidas en parte por el aprendizaje y por la proyección de quienes los contemplan”⁶⁴.

Teniendo en cuenta lo expresado, el autor del presente trabajo, asume como Iconografía Martiana, las representaciones visuales de José Martí, las que, se

⁶³ Al respecto vale abundar que: “Las imágenes constituyen mensajes formados por complejo de signos icónicos, los cuales poseen algunas características de aquello que denotan, pero carecen de otras, suplidas en parte por el aprendizaje y por la proyección de quienes los contemplan”. Cfr. Roman Gubern: *Mensajes icónicos en la cultura de masa.*, p. 50.

⁶⁴ Roman Gubern: *Mensajes icónicos en la cultura de masas*, p. 50.

realizan a través de varias técnicas como la fotografía, la pintura, el grabado etc., emitiendo un mensaje determinado, el que a su vez, estará sometido a diversas formas de recepción e interpretación humana, que sin duda alguna, dan la posibilidad de alcanzar, abarcar, la dimensión total de su figura, pensamiento y obra.

La pertinencia y vigencia icónica en tanto expresión de su vida y obra, ha quedado siempre refrendada por la sensibilidad estética dominante en cada período histórico, generándose tantas variables de codificación visual, como estilos personales, institucionales y de grupos, que han asumido la interpretación y exegesis de su multifacético legado, a través de su iconografía.

La historia en imágenes, de los héroes y próceres de nuestras gestas independentistas mantuvo, un carácter predominantemente pictórico, en cambio, Martí es el primero de los grandes hombres del siglo XIX americano, que nos muestra su historia en fotografías, que constituyen embrión conformador de su iconografía.

Cuarenta y dos fotografías y retratos del Héroe Nacional cubano, han llegado a nuestros días⁶⁵, en la mayoría de los casos, no presentan a un Martí íntimo y privado, como es el caso de las fotografías tomadas en 1879 al lado de su hijo recién nacido. No existe retrato alguno -por lo menos los reconocidos- que muestre sólo a Martí en medio del círculo familiar.

Las fotografías de los años noventa, cuando el exiliado se dedicó por entero a preparar la revolución, presentaban a un Martí transfigurado, serio, de mirada severa, ora fijando los ojos en el observador, ora dirigiendo la mirada a lo lejos. Esta última pose se encuentra en una de estas raras imágenes que lo muestran con el símbolo de la independencia: la cinta blanca en la solapa⁶⁶.

⁶⁵ Algunos autores consideran, que la cifra de fotos de Martí no se ha definido absolutamente.

⁶⁶ La fotografía se encuentra reproducida, entre otros, En: *Atlas histórico-biográfico José Martí*, p. 97. A diferencia de otras publicaciones, la fotografía data de 1891, Cayó Hueso (Key West, EE.UU.), que, según mi opinión, es la fecha más probable. En el mismo volumen se encuentra también, junto con otros retratos

Los retratos presentan a un hombre ensimismado, recogido, de apariencia casi ascética, que transmite la impresión de no estar movido por ningún deseo de bienestar material. El fundador y dirigente del Partido Revolucionario Cubano se hacía retratar siempre vestido de negro, con chaleco, cuello alto y almidonado, una cinta al cuello o corbata, lo que daba con frecuencia a sus retratos una atmósfera de luto y gravedad.

Esa representación de Martí vestido no pobremente pero sí con sencillez⁶⁷ es, "leíble" iconográficamente, en contra posición a los retratos, de algunos de sus contemporáneos, ejemplo Julián del Casal, poeta residente en La Habana quien aparece vestido en forma siempre elegante, con tendencia a la pompa y la extravagancia⁶⁸.

A diferencia de los retratos de los años setenta, las posteriores tomas muestran sólo la cabeza o el busto de Martí, al cubano, quien medía apenas 1.55 metros nada favorables para la técnica fotográfica, se le retrataba con frecuencia sentado.

En el óleo realizado por el pintor sueco Herman Norman en 1891 se le puede ver sentado a la mesa de trabajo, en su oficina de Nueva York, varios libros voluminosos ocupan el fondo izquierdo de la pintura, mientras que la mano de Martí, en primer plano, empuña la pluma sobre una hoja de papel (**Anexo 4**). En el se muestra la mano izquierda de Martí, donde aparece, como único adorno su anillo, grabado con

importantes, su famosa autocaricatura. La cinta blanca aparece también en una fotografía de grupo con algunos patriotas cubanos que lo habían invitado a Key West en diciembre de 1891. Martí insistió en aquel símbolo, pues debía hacer visible la "pureza de los propósitos que todos perseguían"; Cfr. El comentario a la fotografía No. 32, En: *Iconografía del apóstol José Martí*. Editada por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, La Habana, Imprenta El Siglo XX, 1925.

⁶⁷ Llamó la atención a muchos contemporáneos la forma de vestir de Martí, que tenía algo de religioso; "...descuidado en el vestir, ora porque era pobre, de una pobreza franciscana...". Cfr. José María Vargas Vila: *José Martí, apóstol y libertador*, p. 23.

⁶⁸ Martí empleó en muchos de sus escritos la simbología del vestido para caracterizar determinadas figuras literarias o concretar sus propias ideas. No cabe duda alguna de su Sensibilidad a la fuerza expresiva del vestido. Cfr. al respecto, y entre otros, el análisis de Nuestra América en la parte de este estudio consagrada al análisis de los textos. El aspecto exterior de Martí, en particular su forma de vestir fue descrito por Fermín Valdés Domínguez, su amigo de muchos años, con las escuetas palabras "pulcritud" y "pobreza", "severidad" y "familiaridad"; Cfr. Fermín Valdés Domínguez: *Martí. Ofrenda de hermano*, p. 261.

la inscripción “Cuba” confeccionado de su antigua cadena de presidiario, el retrato muestra una patriótica evocación de la lucha, ciertamente familiar para quienes combatieron a su lado⁶⁹.

La frente amplia de Martí, vestido siempre con corrección y con la mano en posición de escribir constituye el eje central de la pintura⁷⁰. Es esta una de las características más impactantes de este famoso cuadro, que evidencia que hubo un trabajo directamente con el modelo en vida, dándole un importante tratamiento a esas manos de las que el famoso pintor cubano Federico Edelmann elogiara. Hay en el óleo la misma inquietud y temblor de creación que en las manos de Martí.⁷¹

Una de las fotografías más difundidas durante la época en que estalló la guerra, es, donde aparecen Martí y Máximo Gómez⁷². Martí, sentado ante una mesa, la cabeza levemente apoyada en la mano derecha, mientras que el puño de Gómez, de pie a sus espaldas, descansa sobre dos libros que se encuentran sobre la misma mesa. Al lado de Martí, y claramente perceptibles para cualquier observador, se hallan un ejemplar de Patria, y justo al frente, un libro abierto, tinta y una pluma.

Ambos miran a lo lejos: Gómez, con ojos abiertos y mirada decidida⁷³; el héroe, algo retraído, meditabundo, dicha fotografía permite identificar a Martí con la

⁶⁹ En el año 1895, la *Revista Cuba* anunció la llegada de Martí a la isla, publicando una hoja ilustrada sobre el fundador del Partido Revolucionario Cubano. Ésta reproducía una fotografía de Martí en prisión y encadenado; Cfr. *Iconografía del Apóstol José Martí*, fotografía No. 30.

⁷⁰ El cuadro de Norman ha sido reproducido muchísimas veces. Sobre la historia del anillo de Martí Cfr. Blanca Zacharie de Baralt: *El Martí que yo conocí*, p. 151. Sobre el cuadro Vid. Enrique Vignier Mesa: “Norman: pintor del alba”, En: *Revolución y Cultura*, No. 101, 1981, pp. 61-63.

⁷¹ Sobre la nueva estampilla Cfr. El discurso de la poetisa cubana, y especialista en Martí, Fina García Marruz, en: *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, No. 6, 1983, pp. 323-326. Sobre anteriores representaciones de la figura de Martí en estampillas cubanas Vid. Richard Butler Gray: *José Martí, Patriota Cubano*, p. 107.

⁷² Esta fotografía, retomada después de 1959 se encuentra en la mencionada *iconografía del apóstol José Martí*. En: Quesada y Miranda, Gonzalo de: *Iconografía martiana*, p. 83, o en el *Epistolario de José Martí y Máximo Gómez*. Recopilación, introducción, notas y apéndice por Gonzalo de Quesada y Miranda, La Habana, Imprenta El Siglo XX, 1933, Para Ezequiel Martínez Estrada: *Martí revolucionario*, quien percibía las fotografías sólo como expresión del carácter, esta toma debió de permanecer incomprendible; le pareció demasiado extraña, “la fotografía más artificiosa y de peor gusto de todas”, p. 428.

⁷³ Ya los contemporáneos habían notado la mirada peculiar de Martí en muchas de las imágenes fotográficas: “...esos ojos fueron lo que más me llamaron la atención de toda su personalidad, jamás los había visto iguales,

cabeza y a Gómez con el puño de la lucha por la independencia, puño que descansa, sobre el libro, fundamento de toda acción. Se evoca un modelo que será actualizado en una época posterior: Martí como autor intelectual de la revolución⁷⁴.

En este sentido, y en oposición al ya tradicional retrato pictórico de corte academicista, cabe señalar como ventajas que el retrato fotográfico tiene una mayor fidelidad a la realidad de la imagen, rapidez en la hechura y un mas bajo costo. Estos factores de orden técnico y económico, no solo se avinieron mejor a las condiciones materiales de Martí -siempre precarias- sino también a su carácter, a su espíritu democrático revolucionario que, en el caso de haber podido pagar un buen óleo, no se avenía con un retrato efectista, más dado a desvirtuar expresiones o rasgos de la realidad fisonómica del retratado, que ha develarlos.

A esta realidad personal y social que se manifiesta en su iconografía, se suman también las fotografías que, han trascendido como informantes de su entorno material y geográfico. En 1925, se realizó un intento por reunir todo el material gráfico existente del Maestro. *La Iconografía del Apóstol José Martí* publicada en ese año por Arturo Carricarte, director de la Casa Natal de Martí, al inaugurarse la misma contenía 32 fotografías y retratos directos, además de una copiosa colección de retratos póstumos, casi siempre de dudoso valor artístico⁷⁵.

Lugares de América y Europa vinculados a su vida y actividad revolucionaria y a objetos (periódicos, libros, edificios, imprentas, transporte, armas, etc.) que de

acaso en tamaño, pero no en expresión...lanzaban destellos lumínicos; pero nunca, nunca miraron iracundos...Así era Martí y así eran sus ojos.” Cfr. Alberto Ploch: *El Capitán Ploch recuerda a José Martí*, p. 13. Esta interpretación del efecto producido por las representaciones fotográficas de Martí, permite ver cómo éstas caracterizaron la imagen del "Apóstol" real aún después de su muerte.

⁷⁴ Este retrato parece haber sido realizado a partir de dos fotografías. Así lo indican determinados detalles espaciales y la posible autoría de dos fotógrafos; Cfr. al respecto la mencionada *Iconografía del apóstol José Martí*. Si dicha suposición o también la tesis de una reproducción fotográfica de un dibujo al creyón fuese acertada, apoyaría en forma complementaria la interpretación propuesta del retrato, ya que se trata, indudablemente, de una representación puesta al servicio de fines propagandísticos Cfr. Gonzalo de Quesada y Miranda: *Iconografía martiana*, p. 82.

⁷⁵ Pese a algunas inexactitudes cronológicas, este trabajo prestó un valioso servicio para el conocimiento de Martí por medio de sus retratos.

manera activa formaron parte de su mundo material, viene como apoyo visual una fotografía. Un ejemplo clásico es, el llamado *Retrato de Jamaica*, tomada en octubre de 1892, que nos permite tener una idea de su aspecto personal y físico (**Anexo 5**) y que representa a su vez con mayor veracidad la imagen de un hombre maduro.⁷⁶

Gómez, Maceo y Calixto García, son entre otros, -en primer lugar, por la destacada posición que ocupan-, quienes cargan con su personalidad, las fotografías, donde aparecen junto a Martí; son conocidos los “retratos colectivos” de los distintos estados mayores del Ejército Libertador en la guerra, pero solo en Martí, la proyección icónica deviene un acto más de la potencialidad trascendentalista y apostólica de su vida y obra. En él, existe la convicción de que, se hace fotos, por que se hace historia.

Quien alcance a seguir su mirada, la posición de las manos y las poses, a través de sus fotografías, completará una imagen más sentida y humana del agónico deber, que le impuso como vida, las circunstancias históricas de la patria americana.

Es notorio que, mayoritariamente, José Martí, concediera una importancia notable a cada foto o imagen de su persona, tanto solo como en compañía de amigos y grupos partidistas. Al evaluar este fenómeno Ette, refiere:

Una dedicatoria, un verso, una idea de fuego, mas que cumplidos, son actos de un contrapunto entre imagen y palabra que concreta en su espíritu la hechura de algo nuevo, ya imprescindible, ajustado por la sangre y la experiencia a su expresión. Si cuando joven escribe versos sencillos detrás de las fotos, ya en la madurez hace miniaturas de palabras vivas, verdaderos poemas en prosas, definitivamente insustituibles⁷⁷.

⁷⁶ El autor de esta fotografía fue el fotógrafo cubano Juan Bautista Valdez, la misma parece haber servido de modelo para la imagen de Martí que se encuentra impresa en los billetes cubanos de un peso luego de 1959 Vid. Anexos. Esta misma fotografía ilustra la cubierta del *Anuario Martiano*, No. 4 del Centro de Estudios Martianos de 1972. No cabe duda de que fue una de las fotografías mas usadas después del triunfo de la Revolución Cubana. Sobre la historia de la fotografía Vid. “*Martí en Jamaica*” de Gonzalo de Quesada y Miranda. En: *Anuario Martiano*, No. 5, pp. 41-48.

⁷⁷ Este breve análisis de los retratos de Martí pone en evidencia el influjo ejercido por Martí sobre sus representaciones fotográficas y pictóricas. Es cierto que estos retratos muestran también la "realidad", sólo que se trata de una realidad escenificada. Precisamente la colocación deliberada de ciertos objetos simbólicos indica que

En la dedicatoria a Lola, esposa de Manuel Mercado, -en una de sus mejores fotos, a juicio del propio Mercado-, hecha en Ciudad de México en julio de 1894 se reconoce: “A Lola Mercado, compañera de todos los dolores, dueña del hombre mas tierno y puro que jamás conocí, madre de las criaturas que me serán como alas y raíces⁷⁸”.

La novísima técnica fotográfica opera en Martí una nueva conciencia de la imagen, en lo cual influye a nuestro entender, su temprana y sistemática actividad como periodista y el uso que hizo la prensa de grabados (calcografías y sobre todo, litografías), elementos que muestran y sientan las bases de su adiestramiento visual, a lo que se unen dos elementos que lo distinguen, su sensibilidad e inteligencia, que le permitieron la comprensión y análisis de toda imagen, no como mera representación de la realidad, sino como un acto mayor de comunicación⁷⁹.

A partir del conocimiento de las sutilezas del lenguaje visual, podía comprender las posibilidades de manipulación de una imagen, fuera esta, litografía o fotografía, lo que pone de manifiesto al enjuiciar negativamente la foto que se tomó en Washington en 1891 (**Anexo 6**), por considerar “petulante” la posición escogida por el fotógrafo. Esta foto contrariaría nuevamente a Martí, cuando con motivo de las elecciones para Delegado del Partido Revolucionario Cubano, fue seleccionada para su presentación en las páginas del periódico Patria.

A pesar de las limitaciones técnicas, formales y conceptuales de la fotografía propia de la época, las fotos de Martí, aun en su estatismo, comunican lo que de empeño superior había en su persona. Esta unidad icónica, expresión de su vida y obra, se pone de manifiesto en otros niveles de relación, que no, por más subjetivos, menos evidentes.

Martí utilizaba sus fotografías con el fin de proyectar una determinada imagen de sí mismo. No cabe duda de que él era consciente de la importancia de tal imagen para el logro de sus objetivos. Cfr. Ette Ottmar: *José Martí, Apóstol, Poeta, Revolucionario: Una historia de su recepción*, p. 55.

⁷⁸ Vid. *Revista Bohemia*, Febrero 1953, p.50.

⁷⁹ Martí desde su agudeza visual, acota criterios, sobre la litografía que seleccionara de la Torre Eiffel comparada con los edificios y monumentos hasta entonces tenidos como los más altos construidos por el genio humano.

El amor como fuerza telúrica en la vida del “Maestro”, se explicita también en la imagen icónica, muestra de ello es su enfrentamiento con la lente, en el “Retrato con María Mantilla”, 1890; la premonición misma de su destino histórico, parece estar en la que se considera su última foto en vida, que se hizo, en compañía de Manuel Mantilla, hijo de Carmen Miyares de Mantilla, en Nueva York, en enero de 1895, poco antes de embarcar hacia Santo Domingo con destino a Cuba.

También de esta dimensión iconográfica, es el breve diálogo que sostuvo con Fermín Valdez Domínguez, antes de posar con el amigo para el fotógrafo Antonio J. Estévez, de Cayo Hueso, en mayo de 1894. Al sugerirle Valdez Domínguez a Martí aplazar la foto para cuando estuvieran en los campos de Cuba, el Maestro respondió: “Allá no vamos a retratarnos, sino a morir”⁸⁰.

Esta última relación entre oralidad e imagen, sella su doble interés por la causa que enarbola y su compromiso social como revolucionario. A veces nuestros ánimos puedan exigir otros retratos suyos, los cuales con seguridad, no llegaron a realizarse nunca, pero lo que si nos importa es darle la jerarquía, que posee como símbolo gráfico del cubano y lo cubano.

⁸⁰ “Martí y la fotografía. Conciencia de la imagen”. En: *Revista Bohemia*, 4 de agosto de 1989, pp.74-75.

Capítulo II: La iconografía martiana en el coleccionismo cubano. (La Numismática y Filatelia), sus expresiones (1953-1995).

Entre las tantas formas en que se ve reflejada la recepción iconográfica martiana, existen manifestaciones, que bien merecen ser estudiadas, por el amplio perfil de conocimiento que nos brindan, la Numismática y la Filatelia son ramas, que ofrecen sus bondades para el estudio de la Ciencia Histórica.

Estas tributan no solo al objeto de esta investigación, dado su amplio caudal de imágenes, las que facilitan a través de su recopilación y análisis, la comprensión del proceso formativo y evolutivo de la imagen martiana, en varios períodos de la Historia de Cuba, así como su influencia en el proceso de recepción del pensamiento y praxis del “Héroe Nacional”.

Con la utilización de la iconografía fotográfica del Maestro, -la que nos dejó en vida-, se nos rebela con claridad, representaciones y facetas de la historia nacional ligadas a pasajes de la vida del “más universal de los cubanos”.

2.1: Reflejo de Martí en la Numismática. Breves antecedentes históricos.

“Si la historia pudiera callar, miles de monedas la testiguarían”
Goethe.⁸¹

La moneda esta ligada a la historia de cada país⁸², a través de ella podemos conocer la cultura de una nación, por las representaciones de los hechos, o personajes relacionados con su devenir, o la valoración de aquellos objetos y símbolos de su identidad nacional.

⁸¹ *Revista del Banco Central de Cuba*. octubre-diciembre, 2002, p. 30.

⁸² Poseen un valor histórico encaminado a estudiar las piezas a través de la fecha o periodo de acuñación, para ubicar cronológicamente los motivos que originaron la misma. Cfr. *Ibíd.* p. 32.

Cuba no es la excepción, dado que aparece en su numismática⁸³ la imagen del Héroe Nacional José Martí, desde las primeras monedas acuñadas, luego de la promulgación de la Ley del 29 de octubre de 1914, la cual estableció el sistema monetario cubano e hizo posible la circulación de las monedas cubanas, en todo el territorio nacional a partir de 1915⁸⁴.

La destacada relación de José Martí con la Numismática y la actividad relacionada a la moneda se explicitan con mayor fuerza en su importante y destacadísima presencia como representante del Gobierno de la República de Uruguay en la Comisión Monetaria Internacional Americana celebrada en Washington en 1891, sus sagaces reflexiones en aras de la no adopción de una moneda común de plata para las naciones de América, refrendan su actitud antiimperialista, hecho que ubica a Martí en un lugar cimero en la actividad relativa a la moneda en Cuba y latinoamericana, mucho antes que su imagen fuera plasmada en alguna pieza numismática.

Las primeras monedas circulantes en metal oro⁸⁵, en las denominaciones de 1, 2, 4, 5, 10 y 20 pesos, llevaban todas en su *anverso* la efigie de perfil de Martí y en el *reverso* reflejaban el escudo de la República de Cuba. Las piezas de cobre-níquel de 1915 tenían una iconografía consistente en el escudo y en una estrella de cinco puntas que cobijaba un número romano alusivo a su valor, alrededor de la estrella iba la consigna “Patria y Libertad”, términos que como podrá apreciarse, están asociados a los elementos que constituyeron, *alfa* y *omega* en la vida de Martí.

(Anexo 7).

⁸³ De la voz griega *nomisma*, que significa moneda, es la rama de la ciencia histórica que estudia las monedas y medallas antiguas y modernas, analizadas desde el punto de vista histórico, artístico e iconográfico y sus relaciones con la economía, geografía, etc. Enseña a conocer el valor de unas, el objeto de otras, la época de su institución, uso y significación de las inscripciones, abreviaturas, símbolos y figuras que en ellas se encuentran. Comprende también el estudio de las condecoraciones, placas, cruces, botones, fichas, billetes de banco, bonos y cheques, considerada por algunos como ciencia independiente, es indispensable para el conocimiento de la historia, arte, religión, iconografía, etc. Cfr. Revista Banco Central de Cuba, abril-junio, 2004, p.32.

⁸⁴ En esa oportunidad, entre los años 1915 y 1916, dado que Cuba no contaba con una casa de moneda, se acuñaron en la de Filadelfia, Estados Unidos de América. Allí se acuñarían hasta el año 1961. Cfr. Ileana Pérez Pérez: *Resumen de las disposiciones de carácter monetario 1914 a 1984*, p. 3.

⁸⁵ En julio de 1977 fue enviada a Fidel la primera moneda de curso legal en oro acuñada en nuestro país con la efigie de José Martí. Cfr. Granma, 19 de julio de 1977, p. 1.

En 1934 el Estado cubano desmonetizó las monedas de oro que estaban en circulación, las que fueron convertidas en lingotes, ocasionando prácticamente su desaparición, aunque una gran parte de ellas salieron clandestinamente del país, otras permanecieron en poder de personas con mera afición numismática.

En ese mismo año, el país asumió uno de sus derechos de soberanía, al ordenar mediante el Decreto Ley 93, la acuñación de 10 millones de monedas de plata por el valor un peso⁸⁶, en esta ocasión para los billetes de la unidad monetaria cubana no fue seleccionada la figura de Martí, sin embargo, es un hecho que, en el decursar de nuestra historia nacional y de la Numismática propiamente dicha, la figura del Apóstol se ha mantenido con bastante permanencia en los billetes de un peso.

2.1.1: Período de 1953 a 1959.

A partir de 1953 la efigie del gran patriota cubano aparece reflejada en todas las emisiones de valor unitario.

Con motivo del Centenario martiano en 1953, el gobierno del dictador Fulgencio Batista promulgó la ley-decreto 363⁸⁷, mediante esta se dispuso la acuñación de discos de plata de un peso y de cobre-zinc de 1 ¢, ocasión que es aprovechada para la utilización de la imagen de Martí (**Anexo 8**).

El diseño de estas monedas estuvo a cargo del artista Esteban Valderrama. Inicialmente su diseño tuvo un carácter único, para todos los valores faciales propuestos, esta reiteración imprimiría a la serie una monotonía poco agradable, razones por la que se decide mantener un *anverso* común y que el *reverso* fuera

⁸⁶ Es preciso tener en cuenta que la disposición de utilizar nuevamente los valores faciales de 1 peso, 50 y 25 ¢ en las monedas, se vio como una decisión que lesionó el sistema monetario cubano establecido por la Ley No. 13 del 23 de diciembre de 1948 creadora del Banco Nacional de Cuba, que había dispuesto la no acuñación de monedas de plata de 1 peso, y que estableció que solamente se acuñaran monedas fraccionarias de 40 ¢, la cual tenía el objetivo de diferenciar las piezas fraccionarias de 40 y 20 ¢ con respecto a las piezas norteamericanas de 25 y 50 ¢.

⁸⁷ Este decreto fue aprobado el 27 agosto de 1952.

diferente⁸⁸. La propuesta inicial quedó plasmada solo en la moneda de 50 centavos, en cuyo pergamino reza: “Con todos y para el bien de todos”, frase que encierra el mensaje apostólico contentivo del ideal martiano de República.

A diferencia de la tradición numismática, aplicada en Cuba, estas piezas acuñadas, con motivo del Centenario no reflejan el Escudo Nacional en el *reverso* de las monedas. Todas estas presentan en su *anverso* la efigie de Martí y la leyenda “1853 Centenario de Martí 1953”, mientras en el *reverso* ofrecen distintos diseños. Elemento que denota la acción e intención legitimadora del poder gubernamental. **(Anexo 9).**

La impresión de billetes circulantes de un peso **(Anexo 10)**, constituyó la primera conmemoración numismática del estado cubano por el Centenario⁸⁹; diseñado por el plástico cubano, Juan Emilio Hernández Giro, en su *reverso* muestra una alegoría al documento del “*Manifiesto de Montecristi*”, el cual veremos reflejado en las monedas evaluadas en el próximo epígrafe. Es preciso señalar que otros billetes anteriores a 1959 pertenecientes a las series emitidas en 1956, 1957 y 1958, mostraban la “Plaza Cívica”, en franca alusión identitaria a la figura de Martí, a través del monumento que allí se encuentra.

Por decisión de las autoridades, en 1958 se efectúa la acuñación de 50 millones de piezas de un centavo en cobre-níquel con la efigie de Martí, estas tenían un diseño similar a las acuñadas en 1953, pero sin la leyenda anteriormente referida, relativa a la conmemoración del Centenario.

En otra dirección, es preciso acotar, que las principales agrupaciones revolucionarias que combatían a la dictadura de Batista, emitieron monedas, bonos, y piezas varias, que circulaban con carácter clandestino entre los simpatizantes y colaboradores, con el objetivo de recaudar fondos para la lucha.

⁸⁸ Algunas llevaban en el reverso el gorro frigio sobre un haz indicativo de la Unión, mientras que en otras se representaba la llave ante el sol saliendo del mar.

⁸⁹ Este billete conmemorativo, tenía como fin el de homenajear al Apóstol en su centenario.

Al comparar el aspecto de estos componentes, se aprecian elementos poco profesionales, debido a que fueron elaboradas con técnicas artesanales y materiales rústicos como chumaceras rotas y moldes de yeso; muchas de ellas tienen la efigie de Martí, con sus lemas revolucionarios, mostrándonos una nueva arista del empleo icónico de Martí, por parte de la nueva oleada revolucionaria⁹⁰.

El sexenio evaluado nos muestra dos aristas básicas de expresiones numismáticas, relativas a la Iconografía martiana, una de carácter oficialista, y otra vinculada al accionar revolucionario del pueblo cubano.

2.1.2: Representación martiana en la Numismática revolucionaria (1959-1995).

El hecho cultural, que representó el triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959, incidió en una transformación abarcadora en la vida nacional, hecho del que no escapa la Numismática (**Anexo 11**).

Las emisiones de billetes al inicio del Gobierno Revolucionario, constituyen una continuación de las últimas series puestas en circulación por la República que nos antecede; salvo el billete de un peso, de 1959, establecido por el nuevo poder, en el que se representa, a nuestro Héroe Nacional José Martí (en su *anverso*), hablando ante un grupo de compatriotas en el exilio (**Anexo 12**). Considerándose este, el primer homenaje de la Revolución en el poder a José Martí.

El nuevo poder instituido, decidió la emisión de nuevas monedas de curso legal, para la circulación con la efigie del Héroe de Dos Ríos, las que tenían incluida la leyenda

⁹⁰ Estas piezas son muy escasas, pues generalmente eran destruidas de inmediato por sus poseedores para evitar la represión de los agentes de la dictadura, poseen un gran valor histórico. Cfr. Billetes y monedas de Cuba, p. 105.

“Patria o Muerte” y en el *reverso* mantenían el escudo de la República de Cuba⁹¹ **(Anexo 13)**.

Como puede apreciarse, por primera vez, junto a la imagen martiana aparece esta frase, en respuesta a una carta remitida por un hombre de pueblo, Félix Perea Maza⁹², la cuál se le trasladó a Ernesto Che Guevara⁹³ con la idea de sustituir la leyenda “Patria y Libertad”, que hasta el momento, utilizaban nuestras monedas.

Desde su cargo como presidente del Banco Nacional de Cuba, Ernesto Guevara, ferviente martiano, hizo suyo el concepto de mantener en el billete de un peso, la tradicional efigie de Martí en el *anverso*, y en el *reverso* aparece la histórica imagen de la entrada de Fidel en La Habana el 8 de enero de 1959 **(Anexo 14)**, propiciándonos un mensaje de continuidad martiana, en la nueva coyuntura creada en Cuba⁹⁴.

A la altura de 1975, con motivo de conmemorarse el XV Aniversario de la Nacionalización de la Banca⁹⁵, se emitió el primer billete conmemorativo de la Revolución en el poder, con la denominación de 1 peso, diferente a las emisiones anteriores. En su *anverso* aparece la imagen de José Martí, con el emblema del Banco Nacional de Cuba, y en el *reverso* la terminal de embarques de azúcar a granel y la planta de fertilizantes nitrogenados, ambas construidas por la Revolución

⁹¹ Estas son pertenecientes a las colecciones de los años 1962 y 1968.

⁹² Cfr. Fragmento de la carta: “Esta frase se ha convertido, gracias a la fuerza que contiene y a todo lo que representa como sentir de un pueblo, en la consigna fundamental de nuestra Revolución. Estoy seguro que el pueblo acogería entusiasmado este cambio que sería, además, para las generaciones venideras una prueba más de la decisión de los cubanos de no ceder un ápice de su dignidad de país soberano”. En: Revista del Banco Central de Cuba, octubre-diciembre, 1999, p. 30.

⁹³ El comandante Ernesto Guevara de la Serna fue designado presidente del Banco Nacional de Cuba mediante el Decreto Presidencial No. 2261 de 26 de noviembre de 1959.

⁹⁴ Es preciso aclarar que para 1961 se dispuso bajo ley del 4 de agosto de ese año la desmonetización de todos los billetes en circulación en Cuba, los que fueron canjeados por una nueva serie, constituyendo esta, la primera con un carácter netamente revolucionario, debido a las características de los nuevos diseños que aparecen en los reversos de todos los valores.

⁹⁵ En octubre de 1960, de acuerdo con el modelo político y económico que se adoptaba por la naciente Revolución, se nacionaliza la Banca privada y se integra esta al Banco Nacional de Cuba, que entonces asume funciones de banca comercial, además de las que ya realizaba como Banco Central. Vid. Francisco Soberón Valdés: Finanzas, banca y dirección, p. 144.

en la provincia de Cienfuegos, con esto se simboliza el desarrollo integral alcanzado por el país, durante los primeros quince años de Revolución.⁹⁶ **(Anexo 15)**.

El Decreto-Ley 147 del Consejo de Ministros de la República de Cuba, estableció la acuñación a partir del año 1988 y los subsiguientes de monedas de curso legal donde nuevamente la efigie de José Martí quedó reflejada en la moneda nacional.

El acuñamiento de una moneda conmemorativa con un *valor facial* de 100 pesos **(Anexo 16)**, -cuyo diseño estuvo a cargo de Eduardo Belizario Álvarez-, logró gran semejanza a las series de 1915 y 1916. Estas monedas se acuñaron además en los años 1989 y 1990, teniendo como característica una mayor amplitud y carácter abarcador, al reconocerse en ellas un total de 60 piezas, emisión que se conoció, como “Patria y Libertad”, la que tuvo una representación muy limitada.

Es preciso señalar que en los acuñamientos a que hacemos referencia, se presenta por primera vez la particularidad, de que en todas las monedas, -indistintamente de su valor-, aparece la efigie de José Martí. Esta tendencia se reafirma en 1988, cuando fue acuñada una moneda de *latón* con la imagen martiana cuyo *valor facial* es de un peso.

Con motivo del XXX Aniversario del Triunfo de la Revolución, se emitió una serie compuesta por 3 monedas, una de las cuales vincula la figura de Martí con la de Fidel Castro **(Anexo 17)**, siendo contentiva de un mensaje de continuidad histórica, en tanto, se reconoce en esta peculiar expresión, el cumplimiento y materialización de los preceptos martianos en la obra revolucionaria⁹⁷.

⁹⁶ Cfr. Gilda Pareja Lodosa: “*Emisiones de billetes del gobierno revolucionario*”. En: Trabajadores, 16 de abril, 1983, p. 6.

⁹⁷ Después de 30 años de haberse alcanzado el triunfo, se festejó este acontecimiento, reflejando ambas figuras en una moneda, serie realizada en oro y plata y en metal bajo. Con igual diseño se realizaron 4 ensayos: dos en plata y con diferentes pesos y diámetros, y dos en oro.

Con motivo del Centenario de la Conferencia Monetaria Internacional Americana en 1891 y la trascendental participación de Martí en dicho evento, la Casa de la Moneda de La Habana, denominada Empresa Cubana de Acuñaciones (ECA), emitió una moneda conmemorativa de 10 pesos con la efigie de Martí en 1991. El diseño de la pieza lo efectuó Guillermo Expósito Rodríguez y la escultura la realizó Belisario Álvarez Collado. La pieza, sin duda alguna, rememora el hecho. **(Anexo 18)**.

La historia americana, reconoce entre sus padres fundadores a Simón Bolívar y José Martí, en 1994 se inicia la serie titulada “Próceres de Nuestra América”, en su diseño se vincula la figura del Apóstol y el Libertador, en la idea común de la gran patria latinoamericana, implícita y explícitamente, el empleo de estas dos figuras nos propician un mensaje y alerta de unidad comprometida.

El 25 de marzo de 1895 en Montecristi, se firma un documento histórico, con la presencia de dos grandes baluartes de la Guerra Necesaria, -denominado Manifiesto de Montecristi-, donde se expresan los principios rectores de la guerra recién iniciada. Al conmemorarse el Centenario de este documento, la Casa de la Moneda de Cuba emitió, una moneda en oro y plata, donde aparecen ambos patriotas en campaña, como digno homenaje a estos próceres de nuestra independencia.

Es significativo, reconocer en el empleo de estas dos personalidades, un hecho, que no solo se da en la Numismática, y que ha nuestro entender, desmonta ciertas versiones, que intentan descaracterizar a Martí como uno de los principales jefes, no solo político, sino militar de la guerra.

El año 1995 constituye, un hito, o punto nodal en la historia centenaria de la recepción martiana. En ocasión de cumplirse el 19 de mayo de este mismo año, el Centenario de la caída en combate del Héroe Nacional José Martí, se realizó la acuñación de una moneda en oro, plata y metal bajo, pieza que presenta como motivo central la efigie de Martí, y al fondo, un mambí a caballo en posición de combate y la bandera cubana ondulante **(Anexo 19)**. Este hecho de reconocimiento

en la Numismática, mantiene una línea de reafirmación, manifiesta en la intencionalidad, concepción y realización de la Numismática revolucionaria. Alarcón enfatizaba acerca del sentido de la conmemoración que se aproximaba:

El Apóstol no murió en 1953, gracias a la acción de Fidel Castro y de los hombres de la generación del Centenario. Y, porque no murió en 1953, tampoco cayó realmente en 1895, y en 1995 se levanta no solo en una conmemoración ritual, sino en el ejercicio más real del homenaje histórico, en la continuidad indoblegable de la lucha de un pueblo que durante más de un siglo ha tenido que bregar en condiciones siempre duras, siempre difíciles, por la libertad y la justicia⁹⁸.

Nuevamente la caída en Dos Ríos es fuente de inspiración representativa en la Numismática cubana, es decir, en el Centenario de este acontecimiento, se imprime un billete, el cual tiene la imagen de Martí en su último aliento, al caer de cara al sol en los campos de Cuba⁹⁹ (**Anexo 20**).

Impreso sobre la base del diseño artístico de Esteban Valderrama, quien tuviera a su cargo iguales tareas con relación a la conmemoración del año de su natalicio. Nada más lejos de la idea de este autor, el que un fragmento de su obra quedara plasmado nuevamente, años después de su muerte en una pieza numismática. Según refieren muchos trabajos, Valderrama realizó un minucioso estudio del lugar y la hora de que cayera Martí, y a partir de ahí produjo su obra, en la que se observa, un acercamiento pictórico al momento exacto en que cae de su caballo José Martí.

Curiosamente en el tiempo de la producción original de esta obra, la crítica fue adversa, conduciendo al artista a la decisión de quemarla. Quiso el destino que se conservara de ella un fragmento, -que es el que aparece en el billete- y paradójicamente después, lo que antes habían sido defectos, pasaron a ser detalles que avalaron la obra, irreparablemente mutilada. Hoy se desconoce el paradero de este fragmento, si es que existe.

⁹⁸ Cfr. Granma. 23 de diciembre de 1994, p. 3.

⁹⁹ Este cuadro se puede encontrar entre otros en la *Iconografía del Apóstol José Martí* de Arturo Carricarte.

La conmemoración del Centenario de la Guerra Necesaria, constituyó motivos para nuevas expresiones icónicas martianas, de tal manera que fue acuñada, una moneda cubana con el logotipo que simboliza esta conmemoración, donde aparecen los siguientes adalides independentistas: Máximo Gómez, Antonio Maceo y también José Martí, en plata y cobre, culminando así una de las etapas más importantes en la celebración de estas efemérides¹⁰⁰.

El balance hasta aquí realizado nos demuestra que, la Numismática es de gran utilidad para todos, y sirve de valioso instrumento para el estudio y la educación de nuestra sociedad, puesto que desde sus investigaciones, se garantiza el redescubriendo de la identidad cultural nacional desde sus raíces, lo que contribuirá sin dudas a nuevos empeños de investigaciones históricas, que asuman como base el lenguaje numismático.

2.2: Imagen martiana en la Filatelia. Manifestaciones precedentes al Centenario.

“...aquí tendremos la Bolsa de Sellos, donde el que tenga sellos que mandar, o los quiera comprar, o quiera hacer colección, o preguntar sobre ellos algo que le interese, no tiene más que escribir para lograr lo que desea.”¹⁰¹

José Martí.

Atenidos a esta frase martiana, es digno reconocer que su memoria ha sido honrada a través de los años en el ejercicio y desarrollo de la rama cubana de la Filatelia¹⁰².

¹⁰⁰ A petición de la Comisión Nacional creada para rememorar todos aquellos hechos ocurridos entre 1895 y 1898, se realiza el acuñamiento de la moneda.

¹⁰¹ José Martí: Ob.Cit. Tomo 18, p. 350.

¹⁰² Es la Filatelia la afición de coleccionar estampillas de correos, una actividad que precisamente reúne características tales que a la par de ser un esparcimiento, es también una fuente inagotable de conocimientos y cultura, siendo a su vez un factor de cultivo de buenos hábitos en la formación de la personalidad.

El “*Hombre de la Edad de Oro*”, polifacético, de sagaz visión y oportuno análisis, solo pocas actividades humanas escaparon, a su observación y juicio. No le fue ajena la Filatelia, actividad cultural por excelencia, que pasó por su prisma, independientemente de que fuera un tema no muy común en un escritor de sus características.

Su pluma recogió la reseña de la primera exhibición filatélica realizada en el mundo celebrada del 13 al 20 de noviembre de 1881, en Viena, entonces capital del imperio Austrohúngaro. Precisamente sobre esta muestra escribió José Martí el 24 de enero de 1882 en su espacio *Sección Constante*, del diario caraqueño *La Opinión Nacional*, como corresponsal en Nueva York de este periódico de Caracas, Venezuela:

El 14 de noviembre se abrió en Viena una exhibición de sellos de telégrafos y correos, débase la exhibición a los esfuerzos de los filatelistas, que así se llaman los miembros de una sociedad de colectores de sellos que mantienen la importancia del estudio de estos como auxiliar poderoso del estudio de la historia, y le conceden tanta importancia como a la Numismática [...] ¹⁰³.

Como se puede apreciar, en esta expresión esta explícito e implícito, el reconocimiento de Martí sobre la Filatelia como una ciencia auxiliar de la Historia. El Maestro logró con esta crónica atraer la atención para entonces del público no especializado.

Entre las primeras emisiones donde aparece en Cuba su imagen, debemos significar el primer entero postal que circuló a principios de República, para 1904. Este entero tenía valor de 1 ¢ y en su lado derecho superior se encontraba la efigie del cubano. Con esta tarjeta, el Apóstol se convierte en el primer cubano mostrado en la Filatelia de la Isla, manifestándose así, el primer homenaje filatélico que se le hiciera, tendencia que se mantendría en diferentes reimpresiones.

¹⁰³ José Martí: *Obras Completas*. Tomo 23, pp. 168-169.

Es criterio de este autor, que principalmente antes de 1959, la imagen de Martí en la Filatelia cubana, no había logrado siempre, el nivel de calidad y veracidad acorde a su personalidad y praxis revolucionaria. Para ilustrar lo anteriormente referido, acudimos a la emisión de sellos de 1910, dedicada a los patriotas cubanos, donde solo se incluía a generales independentistas, obviando a Martí. Esto constituyó un craso error, ya que cuando el Maestro cayó en combate el 19 de mayo de 1895, ostentaba el grado de Mayor General del Ejército Libertador, otorgado el 15 de abril¹⁰⁴ precedente, por el Generalísimo Máximo Gómez, en cumplimiento del acuerdo de Junta de Generales.

En nuestra búsqueda, no fue posible encontrar de nuevo a Martí en un sello de correos hasta 1917 siendo oportuno señalar que, aunque la serie consta de ocho sellos más, el colocar la imagen del Apóstol justo en la estampilla de 1 ¢, perseguía el objetivo de que fuera el de mayor circulación, demostrándose una vez más que, en la vida de Cuba y los cubanos, no podía ser soslayada la imagen martiana.

Referente de importancia, solo es posible encontrarlo 31 años después (1948), año en el que podemos citar, tres ejemplos de iconografías postales, que a juicio de este autor, poseen errores notables¹⁰⁵.

En ocasión de conmemorarse el cincuentenario del inicio de la guerra del 95, en uno de los sellos alegóricos, encontramos en primer plano, un dibujo relativo al Maestro, y lleva el pensamiento martiano: "*Los grandes derechos no se compran con lágrimas sino con sangre*", en el mismo, la pose cabizbaja en que se muestra a Martí es totalmente lejana a la personalidad verdadera del Maestro. Al respecto recuérdese lo que dijera una de las personalidades que lo conoció en vida Blanca Z. Baralt: "Los artistas que nos los muestran encorvado, desaliñado, no han

¹⁰⁴ Vid. Jorge Puentes Reyes: El pensamiento político militar de José Martí.

¹⁰⁵ Se emitieron tres ejemplares, los que salieron con tres años de retraso, es el caso de el sello de 2 ¢ que proyecta en el fondo, a modo de silueta, la estatua de Martí en el Parque Central de La Habana, que tiene el mérito de haber sido la primera y fue erigida por suscripción popular.

comprendido, en absoluto, el personaje que era lo que los americanos llaman un Live Wire, un alambre vivo, alerta, erguido...”¹⁰⁶.

En otro de los sellos, se reproduce el óleo de Hernández Giró, -que se encuentra en el Museo Bacardí de Santiago de Cuba-, sobre el desembarco de Martí en Playitas, el que lejos de informar, desinforma, al desubicar en el contexto ilustrativo, la posición en que se encuentra el Maestro, generando una distorsión visual sobre la verdad histórica, por él mismo reconocida.

Es conveniente en este análisis referirnos al sello emitido, -con valor facial de 8 ¢- que reproduce el óleo del mismo autor, con la temática de la Mejorana. El parecido de los tres grandes de nuestra historia que figuran en el sello -Martí, Maceo y Gómez- no está acorde con la realidad, y el motivo escogido para esta estampilla resulta a todas luces desafortunado, ya que la famosa entrevista constituye una cuestión polémica y discutida de nuestra historia, elemento que desde la imagen, puede perjudicar una interpretación adecuada.

Los elementos hasta aquí expuestos, nos demuestran que, antes de 1953 la imagen de Martí en el tratamiento del sello cubano, no llegó a expresarse con veracidad y justipreciación histórica, denotando una marcada intención por evadir, la verdadera esencia humana, y física de quien fuese “*per-se*”, la esencia resumida de lo cubano (**Anexo 21**).

¹⁰⁶ *El Martí que yo conocí*, p. 43.

2.2.1: Martí en la Filatelia pre-revolucionaria (1953-1959).

La celebración del Centenario en 1953, convoca, impulsa y reclama, al accionar de toda la sociedad cubana, de lo que no puede sustraerse la Filatelia, razones que explican, la irrupción de la figura de José Martí, en sus producciones y diseños, tal es el caso de la serie, de 21 estampillas¹⁰⁷, -10 de correo ordinario y 11 de correo aéreo-, las que resumen, distintos momentos y temáticas, relacionadas con el Apóstol. **(Anexo 22)**

En el caso del sello, de 1 ¢, encontramos la representación de la Casa Natal de Martí en la calle Paula, hoy Leonor Pérez, donde nació “sin sol” como nos dice en las estrofas inmortales de *Yugo y Estrella*, siendo referente de ubicación para los cubanos, este santuario de la Patria.

Siguiendo la línea de evaluación a partir del valor del sello, podemos localizar, el que aborda la temática relativa a su comparecencia ante el Consejo de Guerra, acusado de infidencia y donde es sancionado a seis años de presidio; recordándose a los cubanos, la vida de martirio que viviera, el que a decir de Hart: “Nos enseñó a luchar”.

Con el valor de 3 ¢, encontramos un sello que nos muestra, el Rincón Martiano –hoy Fragua Martiana- en franca alusión al lugar donde el Maestro sintió “desplomarse sobre su cerebro las bóvedas oscuras de aquel tormento de la vida”¹⁰⁸. Aparejado a ello se muestra un nuevo sello de igual valor, que con temática parecida aborda la impronta icónica del inmortal preso 113, de la primera brigada de blancos, al que escribiera al dorso de la foto dedicada a su madre en esa fatídica indumentaria los conmovedores versos: *“Mírame madre, ¡y por tu amor no llores!/ Si esclavo de mi*

¹⁰⁷ Tanto en la ordinaria como en la aérea, siempre con motivos diferentes, se emitieron dos sellos, cada uno de distintos valores, aunque en la aérea, el valor más alto, o sea el de 50 ¢ no tenía pareja.

¹⁰⁸ Isis Molina de Galindo: *“El presidio político en Cuba, de José Martí (1871)”*. En Anuario Martiano, No. 1, p. 39.

*edad y mis doctrinas/ tu mártir corazón llene de espinas/ piensa que nacen entre espinas flores*¹⁰⁹.

Con valor de 5 ¢, encontramos el motivo de la finca “*El Abra*”, lugar donde Martí fue a restañar, los sufrimientos causados por el injusto presidio. Este se une a los anteriormente referidos, denotando una correspondencia en la Filatelia con la línea de recepción general existente en Cuba; es decir, una marcada intención oficialista de mostrarnos a un Martí idílico, inalcanzable, desde su propio sufrimiento y en un estado de profunda sacralización.

Otra faceta tratada en la estampilla cubana de la época, es la afiliación literaria de José Martí, la que es recogida en un sello, al mostrarnos un Martí poeta, el del *Ismaelillo*, el de los *Versos Libres*. Vuelve a ser fuente de inspiración el famoso retrato de José Martí hecho por el patriota y fotógrafo Juan Bautista Valdés en Bond Hall, en las afueras de Kingston, en Jamaica, que se considera el mejor donde esta solo y de cuerpo entero con fondo de ramas y plantas tropicales¹¹⁰.

Motivos como su relación con los tabaqueros¹¹¹, patriotas y lugares de importancia, relacionados con su fecunda labor organizativa, son recurrentes en esta colección¹¹².

Al igual que en la Numismática, la Filatelia se vuelve al motivo al único óleo que existe del Maestro, por los signos y significantes que el encierra. Las facetas de Martí orador, es nuevamente tratada, en franca alegoría a esta labor prominente por el desarrollada, en relación con esto es válido señalar, el sello que muestra su estatua

¹⁰⁹ Lizaso Félix: “*Dedicatorias martianas*”, En: *José Martí, Recuento de un centenario*, t. 2, p. 273.

¹¹⁰ En la *Iconografía* de Carricarte, No. 16, nota 48, se lee: “Le amamos mejor –como en ese significativo retrato de Jamaica en 1892- con su viejo traje negro, sus zapatos arrugados, la dulce y quieta luz interior que le brota de los ojos.”

¹¹¹ Se nos representa a Martí a la entrada de la fábrica de tabacos “Príncipe de Gales”, en Ibor City, Tampa, Florida, con un grupo de tabaqueros, y la cual pertenecía a Vicente Martínez Ibor, que tanto ayudó a la causa cubana.

¹¹² Se vuelve sobre la temática del latinoamericanismo martiano, fusionado básicamente la imagen de Martí y Bolívar.

en el Parque Central de la Habana¹¹³. Este último es interesante pues nos presenta a Martí en posición de orador, con aspectos un tanto contradictorios, pues la indumentaria en la que aparece, no corresponde con la que uso el Maestro.

La intencionalidad del tratamiento a la labor política de Martí, se aborda desde las referencias al Partido Revolucionario Cubano, la actividad de Patria, los que se conjugan con un motivo insoslayable en la Recepción Martiana, su muerte en Dos Ríos, donde el Apóstol cayó *“de cara al sol”*. Los lugares de veneración y perene homenaje, son también ilustrados, destacándose su primera tumba en el cementerio Santa Ifigenia, en Santiago de Cuba, y el mausoleo actual en el propio campo santo.

Posterior a 1953, el 6 de abril de 1954, se lanza otro ejemplar con su rostro, como parte de una serie dedicada a patriotas cubanos, la que mantiene sus emisiones sucesivas hasta 1969, completando 12 sellos, que vinculan a Martí con Carlos Manuel de Céspedes, Antonio Maceo, Máximo Gómez e Ignacio Agramonte, en un intento de acercamiento a la galería de hombres insignes de la Patria.

La búsqueda acuciosa de información nos demuestra que, durante toda la etapa republicana el tema Martí en la filatelia cubana, tuvo una presencia inestable y que refiere en muchos casos, un marcado distanciamiento entre el mensaje icónico y la realidad histórica, elemento que transita por la intencionalidad política y la coyuntura existente.

¹¹³ El monolito a José Martí en el Parque Central se compone de pedestal relieve y estatua, todo en mármol de Carrara. La obra fue encargada al primer escultor cubano del siglo XIX y principios del siglo XX, José Vilalta de Saavedra.

2.2.2: La Filatelia revolucionaria. Una mirada a Martí. (1959-1995).

Con el advenimiento del Gobierno Revolucionario en 1959, la Filatelia pasa a ser “mayor de edad”. En el camino recorrido, hemos podido apreciar como ha recibido un gran impulso y mayor representación, la imagen de nuestro Héroe Nacional en esta área, con una mayor aproximación, tanto en dimensión revolucionaria, como humana, expresión de una mayor calidad de formato, colorido y emisiones, aspecto este, que había tenido una insuficiente presencia durante la etapa republicana; desde 1959, la presencia de Martí en las especies postales ha sido constante (**Anexo 23**).

Con motivo a la Primera Declaración de La Habana¹¹⁴, en 1961, se puso en circulación una nueva serie, con la efigie del Apóstol y texto de la declaración reproducido en español, inglés y francés, marcando la importancia que para el momento histórico, tenía dar a conocer a pupilas extranjeras el acontecimiento, concreción del mensaje de continuidad del Ideario Martiano-Revolución Cubana¹¹⁵.

A escasos cinco años del triunfo revolucionario (7 de diciembre 1964) y como homenaje a los héroes de la independencia, sale una emisión de 4 sellos, uno de ellos, nos brinda una iconografía pintada de Martí, donde se alude a su actividad política y en especial, su faceta como orador, en este caso, la imagen que se representa pertenece al pintor Fernández Giro.

Es preciso señalar que en la rama filatélica, la inserción de elementos que la vinculen con la Numismática ha sido escasa, sin embargo, las pocas veces que esto se ha producido, se desarrolla en el marco de la Iconografía Martiana.

¹¹⁴ Esta declaración fue leída por Fidel Castro en la Plaza de la Revolución el día 2 de septiembre de 1980, allí se proclama ante todo el recuerdo de José Martí, es un documento martiano no solo por citarse al Maestro en mas de 5 ocasiones, sino por que es un documento que tiende al ejercicio y a la defensa de la soberanía, e incluye el concepto de Nuestra América empleado por Martí por primera vez en Guatemala en 1878. Cfr. Marlen Domínguez: *José Martí en los documentos de la Revolución*, p. 6.

¹¹⁵ En la propia fecha se emitió una hoja souvenir, imperforada, con el mismo sello, es una de las series más buscadas del período revolucionario, resulta esencial para el coleccionismo de sellos cubanos. En ese mismo año aparece nuevamente el sello de 1 ¢, de la emisión permanente de 1954, pero esta vez en color rojo nogal, con perforación.

Muestra de ello, y con motivo del cincuenta Centenario de la moneda cubana, ve la luz el 13 de octubre de 1965, un sello en el que se aprecia, la vinculación Numismática-Filatelia, siendo Martí su punto de unión¹¹⁶.

El año 1968, no solo constituyó un momento importante, por la celebración del Centenario del inicio de la Guerra de Independencia de Cuba contra el coloniaje español, sino que en el se destaca, el inicio del período reconocido por la historiografía como “la ofensiva revolucionaria”, tal coyuntura histórica favoreció la emisión de sellos, y con ello, la actividad numismática.

Titulada “100 años de lucha”, es la muestra filatélica en la que aparece nuevamente la efigie de Martí en un medallón, y al lado un grupo alegórico de combatientes con la leyenda “Grito de Baire”, como sabemos este acontecimiento marca el inicio de nuestras guerras de independencia, de la cuál Martí fue su máximo impulsor.

La imagen icónica mostrada en esta impresión filatélica alcanza una importancia mayor, no solo por que se encuentra en la primera serie filatélica que recoge a través de 13 figuras históricas, la continuidad histórica de la Revolución cubana a lo largo de cien años de lucha, sino por que el mismo Martí, en su concepto de continuidad histórica, nos lo recalca cuando expreso: “...un pueblo que entra en revolución no sale de ella hasta que se extingue o se corona...”

En esta misma serie, en la estampilla dedicada al inolvidable Comandante Camilo Cienfuegos, vemos una alegoría al busto erigido a Martí en el Pico Turquino, con la leyenda “Lucha Insurreccional”. Este último es un sello particularmente interesante, pues nos recuerda la impresión iconografía-fotográfica, aparecida en el mes de mayo

¹¹⁶ Se puede ver en la moneda de 1962 del valor de 20 centavos con la efigie de Martí, en este sello existe un detalle que salta a la vista y que resulta curioso, y es el hecho que la efigie de Martí representada se encuentra mirando hacia la izquierda, a diferencia de la efigie de la moneda de 1915 que miraba a la derecha.

de 1957, tomada en ese mismo lugar, en la que se ve a Fidel y Camilo al lado de otros combatientes frente al busto de Martí¹¹⁷ (**Anexo 24**).

La vanguardia comunista del siglo XX se ha visto representada desde el punto de vista iconográfico en los sellos de correos cubanos acompañado de la imagen José Martí. Muestra de ello en 1972, con motivo de celebrarse el III Simposio sobre la intervención norteamericana en Vietnam, aparece un sello mostrando la figura de José Martí y Ho Chi Minh, símbolos gloriosos de la resistencia vietnamita¹¹⁸ y cubana, lo que puede considerarse como una alusión icónica de carácter histórico al pasaje martiano referente a “La tierra de los anamitas”.

El Asalto al Cuartel Moncada, es efeméride propicia, que estimula como homenaje a toda la sociedad cubana, de tal manera que, en la Filatelia puede encontrarse temas martianos alusivos a su vínculo con este acontecimiento; tal es el caso de la circulación de la serie de 1973 y de 1983, dedicadas a los Aniversarios XX y XXX de este acontecimiento histórico, resaltándose en ellos la idea central de “Martí Autor Intelectual”.

Las históricas relaciones establecida entre la otrora URSS y Cuba, fueron motivos de inspiración explicitados en la Filatelia, donde encontramos nuevamente la figura de Martí relacionada con Lenin, como expresión de comunidad de intereses y solidez de amistad¹¹⁹. En otro sello correspondiente a la misma serie, se ve a Fidel junto a Brezhnev, elemento que denota la continuidad de los preceptos y principios que identifican en este momento histórico a ambos proyectos sociales.

¹¹⁷ Cfr. “*En lo alto y de cara al sol*”, en Granma, 21 de mayo de 2008, p. 2; y “De cómo Martí llegó al Turquino”. En: Trabajadores, 21 de abril de 1983, p. 4.

¹¹⁸ Vid. Roberto Fernández Retamar: “*Martí y Ho Chi Minh, dirigentes coloniales*”. En: Anuario Martiano. No. 3, p. 180.

¹¹⁹ El 28 de Marzo de 1974 con motivo de la visita que realizara en enero de ese mismo año a nuestro país Leonid Brezhnev, secretario general del Comité Central del PCUS y presidente del presidium del Soviet Supremo de la URSS, se emitió una serie de dos sellos en los que de manera magistral quedan representado en un juego compositivo entre banderas las efigies de Martí y Lenin, el forjador del Estado Soviético surgido tras la gloriosa Revolución de Octubre.

Otra vinculación iconográfica entre Numismática-Filatelia-Martí es sin dudas, la brindada en la emisión salida el día 13 de octubre de 1975 en la que aparecen distintas monedas y billetes que han circulado en Cuba con la figura del cubano.

Llama la atención el sobre emitido en 1975 el que en su composición general muestra diversos elementos, entre los que sobresale un gigantesco mural en la fachada del Teatro Nacional, la imagen de Martí junto a las de Marx, Engels, Lenin, Maceo y Gómez, expresión iconográfica estrechamente vinculada al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, imagen que acompañara la celebración de sus gloriosas secciones.

Este propio acontecimiento, motivo una nueva emisión, donde aparece la efigie de Martí dentro de una estrella, rodeado de personajes históricos fundadores de la libertad cubana, todos miran hacia Martí, expresión grafica que desde la recepción martiana, indica iconográficamente un sentido de interrelación, convergencia y continuidad de nuestro proceso histórico.

Las Condecoraciones son parte del estudio de la Numismática, ellas se han visto reflejadas en los sellos cubanos, destacándose la Orden Nacional José Martí, la cual fue mostrada en una emisión salida el 26 de julio de 1977, en saludo al Día de la Rebeldía Nacional, se puede ver la medalla con su efigie en la mencionada orden, a la vez que le sirve de fondo dos palmas reales, símbolo de cubanidad.

La plástica cubana ha trabajado como tradición la figura de nuestro Héroe Nacional¹²⁰, lo que ha influido sobre manera en las distintas acepciones iconográficas de la recepción martiana. “Martí en guayabera”, perteneciente al pintor Jorge Arche, se muestra iconográficamente a un Martí no solamente de mirada fija y rostro pensativo, sino también identificado como hombre puramente cubano al ser vestido de guayabera, a la vez que su mano derecha toca el pecho, con un paisaje cubano que le sirve de fondo.

Las cualidades descriptivas y de percepción que nos transmite el cuadro, son aprovechadas a plenitud en el impacto icónico que propicia el sello, validando a través de la imagen la siguiente frase martiana: “solo la luz es comparable a mi felicidad”. Es el Martí reflejado en toda su aspiración de gloria, ubicado en su paisaje natural, bajo el cielo de su Patria, por el que en cada momento estuvo dispuesto a dar su vida.

Este sello es un ejemplar iconográfico martiano que nos trae al hombre en su total dimensión espiritual y cubana, invitándonos a reflexionar sobre la siguiente frase martiana: "... sin el espíritu del país toda labor revolucionaria es vana"¹²¹. También hay que destacar por último el aspecto del ademán de la mano en el pecho, que hace pensar en la conjetura de que Arche se apoyó para la pintura en la extrapolación del celebrísimo retrato del Greco “El caballero de la mano en el pecho”¹²².

En Menocal¹²³ encontramos, una fuente pictórica nutricia de la imagen filatélica empleada en la publicación de la serie conmemorativa del 125 aniversario del nacimiento de nuestro Héroe Nacional.

Los desembarcos de Martí por Playitas y del yate Granma¹²⁴, aunque lejanos en el tiempo, se erigen como motivo de inspiración en la filatelia cubana, en este sentido

¹²¹ Carta al general Máximo Gómez, Nueva York, 16 de diciembre de 1887, t. 1, p. 222.

¹²² Hecho entre 1577 y 1578, sirvió presumiblemente de referente visual a Jorge Arche para su retrato de Martí, fechado en 1945. Sobre el ademán que le da título al cuadro: la mano derecha sobre el pecho, mucho se ha escrito desde entonces hasta la fecha. Aquí, solo recogemos dos versiones: una religiosa y otra profana. La primera lo relaciona con un pasaje con los *ejércitos espirituales* de San Ignacio: “cada vez que caemos en el pecado...llevar la mano al pecho”, la segunda en cambio, cree ver una personificación de la caballería castellana de su tiempo.

¹²³ Del 24 al 28 de enero de 1981 se llevó a cabo la primera exhibición filatélica martiana en la sala José Martí, del antiguo Capitolio Nacional, que fue altamente apreciada y considerada por los visitantes, especialistas en materia martiana y participantes del evento. El lunes 26 de enero, en horas de la tarde, se efectuaba una cancelación especial filatélica con motivo de la muestra. Allí se canceló una tarjeta con sello, en este caso fue el mismo que refleja la pintura de Armando Menocal anteriormente expuesta. Las primeras cancelaciones fueron impuestas por prestigiosas personalidades cubanas que han dedicado su vida al estudio de la vida y obra de José Martí. La muestra estuvo abierta a los visitantes hasta el 30 de enero.

se emitió una cancelación especial de una tarjeta con sello que nos muestra la interrelación entre estos hechos históricos,

La Casa Natal de Martí es retomada como motivo de la Filatelia en el 130 Aniversario del natalicio del Apóstol, la calle Paula se refleja nuevamente en este sello, reafirmando este lugar, como espacio de veneración patrio, y expresión de homenaje y recepción.

*La Edad de Oro*¹²⁵, La Campaña de Alfabetización¹²⁶, son entre otros motivos de mucha fuerza, desde los que se expresa, una sentida expresión iconográfica en el sello cubano, facilitando el sentido de la comprensión en el discurso de recepción martiana, dada la sinergia expresiva y función icónica, que para tales propósitos relativos a la educación, posee la figura de José Martí.

La Filatelia como vehículo para el conocimiento humano es de especial importancia para la sociedad, sería interminable detallar cuantos conocimientos, sabiduría y cultura se producen y reciben con su práctica, son inagotables los temas que aparecen en las estampillas para conocer toda una historia. Tales elementos facilitan, acentúan y enraízan, la presencia iconográfica y de carácter recepcional de la figura de José Martí.

¹²⁴ Hecho que en 1982 cumplía importantes aniversarios, este sello contiene un error histórico, pues es inexacto dado que como mismo dijo Martí en su diario “llevo el remo de proa”, y en el sello el pintor Hernández Giro lo presenta remando de popa. Este cuadro se encuentra expuesto actualmente en el museo Emilio Bacardí de nuestra ciudad de Santiago de Cuba. Vid. “*La huella martiana en dos museos de Santiago de Cuba: Emilio Bacardí Moreau y la Isabelica*”. En: *Donde son más altas las palmas*, pp. 215-22.

¹²⁵ Para el año 1989 sale un sello con un valor facial de 5 ¢ en conmemoración al centenario de su libro, aquí se puede ver la portada de este libro.

¹²⁶ El 25 de diciembre de 1986 con motivo de conmemorarse el XXV aniversario de la campaña de alfabetización, sale un diseño que nos muestra una alfabetizadora enseñando a leer y escribir a un guajiro cubano a la luz de un candil, la cual parece reflejarnos el rostro del maestro en el fondo de la imagen.

2.3: La Iconografía martiana, su reflejo en la Revista Verde Olivo. (1959-1995).

La representación Icónica de Martí jugó un papel de extrema importancia dentro del concepto de la educación ideológica de la población a lo largo de los primeros treinta años de Revolución, fe de esto lo constituyen publicaciones periódicas, tales como, la Verde Olivo¹²⁷ la que como órgano oficial del brazo armado del pueblo, ha servido como medio idóneo para la divulgación del pensamiento martiano.

Las características publicitarias de la *Revista*, han fluctuado en cuanto a la cuantía representativa martiana, dependiendo por lo general, del momento histórico social en que salen a la luz, los intereses de la institución y las necesidades divulgativas **(Anexo 25)**.

En el editorial publicado por el aniversario de la misma se expresa: “Apenas habían pasado cien días del triunfo del primero de enero, cuando los Comandantes Ernesto Che Guevara, Camilo Cienfuegos y Raúl Castro, decidieron crear una publicación que orientara a sus combatientes y a todo el pueblo, esforzados en una cruenta lucha de clases contra la reacción interna y el imperialismo yanqui.¹²⁸”

En la revista se puede apreciar un vínculo entre texto e imagen, como vía de transmisión del legado martiano. De manera general, se hallan mensajes iconográficos tanto en las portadas y contraportadas, así como, en las partes centrales de la misma, asumiendo cada una de ellas sus características definidas, a la vez, que la presencia como acto recepcional de la imagen martiana, es bastante preponderante.

Se aprecia en la divulgación del icono martiano en la *Revista* un vínculo de la imagen de este con sus contemporáneos, siendo mayoritario el empleo de composiciones

¹²⁷ Fundada el 10 de abril de 1959, por indicaciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, cubre junto a otras publicaciones del periodo revolucionario en el poder, un espectro insoslayable en la labor de preparación política ideológica de los miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y la población en general.

¹²⁸ “Cincuenta Abriles ¡y aquí estamos...!”. En: Verde Olivo, No. 1, Marzo 2009.

tales como Martí-Maceo¹²⁹, Martí-Gómez¹³⁰, Martí- Bolívar¹³¹ entre otras, las que reflejan junto a los textos expuestos los elementos paradigmáticos que para los cubanos representan estos hombres.

La foto de Martí en Jamaica es una de las más empleadas en la *Revista*, como es el caso, donde aparece con el siguiente escrito: “Con letras de luz se ha de leer que no buscamos, en este nuevo sacrificio, meras formas, ni la perpetuación del alma colonial en nuestra vida, con novedades de uniforme yanqui¹³²”, en franca alusión al carácter antiimperialista del pensamiento martiano.

La foto del monumento a Martí en la Plaza de la Revolución, es un elemento recurrente en la divulgación iconográfica, producto a la representación cívica que este monumento tiene, la relación del mismo con las actividades y momentos trascendentales que en ella se han suscitado, en uno de los ejemplos de su utilización encontramos la siguiente frase: “Dos verdades útiles a nuestra América: el carácter crudo, desigual y decadente de los Estados Unidos, y la existencia en ellos continua, de todas las violencias, discordias, inmoralidades y desordenes del que se culpa a los pueblos hispanoamericanos¹³³”. De esta composición gráfica e imagen, no sólo se aprecia el antiimperialismo martiano, sino el compromiso asumido por sus continuadores en los tiempos de la Revolución Socialista.

El trabajo plástico desarrollado por Peña Pobre¹³⁴, facilita la ilustración de momentos importantes de la vida de Martí, pues lo relaciona con familiares (padre e hijo)¹³⁵ y su

¹²⁹ V.O, 25-68, 23-6-68. En la portada aparece una composición hecha sobre la base de las figuras de Maceo y Martí, cuyo título es “Tradiciones mambisas” de la autoría de la artista Lesbia Ven Duanis.

¹³⁰ V.O, 6-69, 9-2-69. Aparece en la portada una colección filatélica “Colección cien años”, en la misma aparece imagen de Martí junto a otros patriotas.

¹³¹ V.O, 51-68, 22-12-68. En la portada aparece bajo el título de “Bolívar, Martí, Che, héroes de América Latina, Fotos de Martí, Bolívar y el Che.

¹³² V.O, 11-82, 18-3-82, pp. 34-35.

¹³³ V.O, 3-82, 21-1-82. En la contraportada.

¹³⁴ V.O, 17-69, 27-4-69. En el *reverso* de la portada. Dibujo de Peña Mora. Tomado como patrón, el dibujo del pintor Hernández Giro: “Intervención ante los tabaqueros de Tampa”.

¹³⁵ V.O, 16-69, 20-4-69. En el *reverso* de la portada, encontramos dibujo de Peña Mora que ilustra la imagen de Martí con el Ismaelillo en brazos y un texto que refiere el año de publicación del poemario martiano, dedicado al hijo.

maestro Mendive¹³⁶, nos presenta, instantes del desembarco por Playitas de Cajobabo con el General Máximo Gómez¹³⁷, así como instantes de la histórica reunión de la Mejorana¹³⁸. Todo lo que factibiliza una comprensión mayor de su figura y grandeza teniendo como centro nodal de ilbanación los acontecimientos relativos a la lucha por la independencia **(Anexo 26)**.

La caída en Dos Ríos¹³⁹ es uno de los acontecimientos más tratados en la temática martiana por lo que no escapa de las representaciones iconográficas en la revista analizada, junto a editoriales, artículos y comentarios, las representaciones graficas de la caída en combate es temática recurrente, tratada fundamentalmente en las fechas cercanas al mes de mayo.

Espacio aparte en nuestro análisis lo constituye, su vínculo con la figura del máximo líder de la Revolución cubana, el Comandante en Jefe Fidel Castro Rus, desde la imagen relacionada con los acontecimientos posteriores al Moncada¹⁴⁰ **(Anexo 27)**, hasta la foto en la Plaza de la Revolución , donde el busto del Apóstol se muestra como fondo, da el mensaje de continuidad de nuestro proceso revolucionario, son temas recurrentes que propician un profundo sentido identitaria, al ser Martí fuente de inspiración y Fidel el fundador de la institución armada.

En las secciones especiales de la *Revista* tales como “Foto Quiz¹⁴¹” y “Foto Flash¹⁴²”, son empleadas en función del conocimiento de los lectores fotos de Martí poco divulgadas para ser identificadas, elemento que acerca al lector al conocimiento y asociación con la imagen martiana.

¹³⁶ V.O, 14-69, 6-4-69, en la portada.

¹³⁷ V.O, 18-69, 4-5-69. En el *reverso* de la portada.

¹³⁸ V.O, 19-69, 11-5-69. En el *reverso* de la portada Aparece dibujo de Peña Mora, con la temática de la reunión de la “Mejorana”, Maceo- Gómez y Martí.

¹³⁹ V.O, 20-66, 22-5-66. La revista publica un editorial dedicado a la caída en combate del Mayor General del Ejército Libertador José Martí Pérez., p. 3.

¹⁴⁰ V.O, 29-82, 22-7-82. Al interior de la portada aparece Foto de Fidel en el Vivac de Santiago de Cuba, con Martí de fondo. El pie grabado de la foto es la siguiente frase martiana:”Hacer es la mejor manera de decir”.

¹⁴¹ V.O, 43-66, 30-10-66.

¹⁴² V.O, 2-82, 14-1-82.

La iconografía martiana ha estado presente en la *Revista Verde Olivo*, como digno homenaje al más grande genio conocido entre nosotros, toda vez que él, supo encontrar con su vida y su obra el alma de su generación y convertirse en conciencia viva de la patria, de Nuestra América y de la causa universal de la dignidad humana, asumiéndose como paradigma de toda una nación.

Los años 1968 y 1969, expresan, un alto grado de impacto iconográfico de la figura martiana, expresando una mayor calidad en el diseño, se pueden citar varios ejemplos que así lo atestiguan, manifestándose para 1968 un interés por el logro de una mayor vinculación de su figura con personalidades históricas del proceso revolucionario. Esto es entendible debido a la coyuntura creada por dos elementos básicos, la celebración del “Centenario” y el auge que adquiere la “Ofensiva Revolucionaria” (**Anexo 28**).

Esta será una característica, que quedara marcada como código, es decir, el uso de fragmentos de discursos y pensamientos de Martí asiste a la idea de que sin estos, la imagen por si sola, no podía completarse, y por tanto no transmitiría un mensaje más acabado para las pupilas receptoras.

La década de los años 70 en cuanto a la cantidad de imágenes martianas mostradas, se manifestó más bien sobre la media, teniendo mayor impacto en portadas y artículos publicados, esta será una década marcada por la celebración en 1975 del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, año en que la *Revista* ofrece un especial interés en vincular a Martí y su imagen con el acontecimiento histórico, así se pueden ver ejemplos que lo corroboran:

V.O, 4.75. 16.1.75. Portada y contra portada dedicadas a José Martí, en este mismo numero aparece el trabajo: “El Partido que fundo Martí” de Salvador Morales, donde el autor hace una referencia al proceso de creación de este instrumento político creado por el Apóstol, su funcionamiento, objetivos y papel desempeñado por el mismo. pp. 18-23.

V.O, 11.75. 16.3.75. En el trabajo: “Por los caminos de la fundación del Primer Partido Marxista Leninista de Cuba”, de Carlos del Toro, se hace referencia al PRC fundado por Martí y su referente como antecesor de los partidos marxistas en Cuba. pp. 18-25.

V.O, 37.75. 14.9.75. En el interior de la portada aparece foto de Martí con el siguiente texto:”Como el Partido Revolucionario Cubano en la independencia, dirige nuestro hoy Partido la Revolución”. De la autoría de Ariel Hidalgo aparece en las páginas, 31-33, el trabajo titulado:”Los órganos de propaganda del Partido Revolucionario Cubano”, donde se aborda la intensa y fecunda labor de patria bajo la dirección del héroe de Dos Ríos.

V.O, 41.75. 12.10.75. Bajo el título “La Guerra de los diez años, José Martí y el Partido Revolucionario Cubano”, Francisco Pérez Guzmán, nos refiere la interrelación dialéctica que se produce en la historia de Cuba, alrededor de estos acontecimientos, personalidades e instrumentos. pp. 30-32.

Para la primera mitad de los años 80 la imagen martiana alcanza un alto grado de impacto representativo en la política literaria de la revista, manifestándose no solo en las portadas y contraportadas, sino que existe un gran interés en enriquecer los artículos con su figura, desde el prisma político militar. Estas características se asumen, dado la agresividad proveniente del norte, acentuadas por las mal llamadas Radio y Televisión Martí¹⁴³.

Martí “El Maestro¹⁴⁴”, es otra de las temáticas abordadas, se destaca un joven soldado en posición de estudio, de fondo un busto de Martí lo mira complacido, lo

¹⁴³ “El nombre de Martí no se manchara, es tan grande que no podrá ser manchado ni siguiera por las bocas de los fascistas yanquis. Continuaremos precisamente honrando a Martí, siendo dignos seguidores de su ejemplo, dignos de Martí, revolucionarios como el, y como el dispuestos a morir por la Patria”. Cfr. Fragmentos de palabras pronunciadas en 1981 por el Comandante en Jefe Fidel Castro en el Segundo Congreso de los CDR, en la Ciudad de la Habana, En: *José Martí en el ideario de Fidel Castro*, p. 242.

¹⁴⁴ Vid. V.O, No. 3 de 1980

que nos lleva a decodificar el mensaje como educador por excelencia de nuestros combatientes, por que un maestro no forma y educa para un presente efímero, sino que lo hace también para un futuro eterno, y esa visión de futuro fue la de Martí.

Las páginas centrales, a su vez también son bastante utilizadas para la transmisión de mensajes iconográficos martianos, proliferando los de índole militar, en la No. 9 y 33 de 1985, en ocasión del Día de las Madres, se establece una vinculación icónica referente al tema, sin embargo, nótese que no solo la madre mostrada es militar, sino que también su hijo cargado en brazos esta vestido de forma similar. En el segundo de los casos vemos un oficial en posición de saludo, al fondo vemos una toma del Martí de la Plaza de la Revolución, acompañado también de un pensamiento martiano **(Anexo 29)**.

El año 1983, fue de hecho el de mayor impacto en lo que a representación icónica martiana se refiere, que se confirman con el fichaje en el mismo de 25 representaciones martianas entre portadas, artículos y cartel central manifestándose así también una mayor integralidad en cuanto a asumirlo en varias partes de la revista.

En la revista Verde Olivo No. 29 de 1983 se da un ejemplo iconográfico de la figura martiana, en la página central donde se encuentra una imagen en primer plano que recoge una gran multitud de pioneros al lado de Fidel Castro, de fondo la escultura del Martí de la Plaza de la Revolución¹⁴⁵, de mirada pensante y de fuerza imponente. Pero también esta imagen se conjuga con un texto del Indio Naborí que nos dice: “Te vemos en la plaza, pétreo y vivo, con frac chamarreta verde olivo, sin barbas y con barbas, impoluta la nueva frente, y nunca morirás... ¡mira el torrente de relevos que viene por la ruta!”. Aquí se hace nuevamente la vinculación histórica de los dos líderes revolucionarios, a la vez que se asume al hombre de la Edad de Oro como espejo de la nueva generación de revolucionarios en formación **(Anexo 30)**.

¹⁴⁵ Este monumento estuvo a cargo del escultor Juan José Sicre, para la otrora Plaza Cívica.

Como ya se expresó anteriormente, el elemento sustancialmente importante de vincular las imágenes martianas con frases que lo tiene protagonismo con personalidades históricas que se han sentido identificados con el legado y palabra del Héroe Nacional, una de estas figuras es sin dudas Ernesto Che Guevara que se nos presenta en la revista al lado de un busto martiano, abajo una cita suya que dice: “Se puede honrar a Martí citando sus frases, frases perfectas y además, y sobre todo, frases justas. Pero se puede y se debe honrar a Martí en la forma que el quería que se le hiciera, cuando decía a pleno pulmón. “La mejor manera de decir es hacer”¹⁴⁶ (**Anexo 31**). Otro de los ejemplos en que el Che nos da la gran importancia que poseen las palabras del Maestro fue sin dudas cuando dijera:

Martí fue el mentor directo de nuestra Revolución, el hombre a cuya palabra había que recurrir siempre para dar la interpretación justa de los fenómenos históricos que estábamos viviendo y el hombre cuya palabra y cuyo ejemplo había que recordar cada vez que se quisiera decir algo o hacer algo trascendente por esta Patria (...) las palabras de Martí no son de museo, están incorporadas a nuestra lucha y son nuestro emblema, son nuestra bandera de combate.¹⁴⁷

La recopilación de los elementos expuestos nos demuestra, que en la *Revista Verde Olivo*, una de las formas más utilizadas de transmisión del legado que nos dejó José Martí, fue a través de la conjugación de imágenes y palabras, en artículos, portadas y paginas centrales, a fin de expresar que fue, es y será sin lugar a dudas en cuerpo, palabra y obra el “más universal de los cubanos”.

Lo antes valorado es también un elemento de suma importancia tenido en cuenta en la labor educativa de la revista, la que trabaja con mucha fuerza la propaganda de los homenajes, que se le brindan al maestro, tanto a nivel nacional¹⁴⁸, como propiamente

¹⁴⁶ V.O, 40-82, 7-10-82, interior de la portada.

¹⁴⁷ V.O, No. 4 de 1982, p. 4.

¹⁴⁸ V.O, 4-82, 28-1-82. En la portada y contraportada se dedican a José Martí, trabajo elaborado por Luís O. Duque. En las páginas 4-5, se publica editorial con el título: “Honrar héroes los hace”, dedicado a José Martí. En las páginas, 12-13, bajo el título de: “El amigo de la Edad de Oro”, se publica el homenaje de más de 11000 pioneros al hombre de la Edad de Oro en el parque Central, acompañado de cinco fotos de la velada, las que se acompañan de frases y fragmentos de frases del Maestro.

en la institución¹⁴⁹, haciendo para ello un amplio empleo de la iconografía martiana-
contentiva esta de varias manifestaciones de las artes plástica -siendo empleada
como elemento vinculante a expresiones textuales.

Verde Olivo constituyó un medio fundamental en el enfrentamiento ideológico de la
Revolución, en ella se da un tratamiento especial a la iconografía martiana, puesta
en función de los nuevos postulados del proyecto social revolucionario, asumiendo
desde sus particularidades, un papel de vanguardia en el tratamiento iconográfico a
la figura del “Héroe Nacional”.

¹⁴⁹ V.O, 34-82, 26-8-82. La sección “Meridiano” publica:”Abrir las páginas de Martí: Una aventura excepcional
“.Autor: Elder. Refiere la actividad en torno a los círculos de estudios martianos (22) constituidos en el Hospital
Militar Carlos J. Finlay.

Conclusiones.

El análisis realizado acerca del comportamiento de la Iconografía martiana vista como parte de los estudios de la recepción en el periodo de 1953 a 1995 nos permitió llegar a las siguientes conclusiones:

- La figura y obra de José Martí ha estado presente en el devenir nacional de los cubanos, en los períodos que comprenden, el trienio final de la lucha independentista contra el poder colonial, la ocupación yanqui y los años de la República Neocolonial. En el acto de recepción de que es objeto, en las distintas manifestaciones de la producción espiritual y material se fueron definiendo posiciones y tendencias las que pueden definirse en dos grandes líneas, defensores y tergiversadores de su legado.
- El proceso de formación y desarrollo de los distintos modos de emitir la iconografía martiana obtiene sus basamentos formales y conceptuales en las fotografías que el Maestro se tomara en vida.
- Su figura y obra luego de su desaparición física, fueron adquiriendo paulatinamente un carácter simbólico para la nación cubana. En correspondencia con esto, su imagen icónica fue mostrada como signo de reafirmación de la identidad nacional en ramas como la Filatelia y la Numismática, en esta última su imagen se destaca en las primeras monedas circulantes cubanas en 1915.
- La Iconografía martiana mostrada por Arturo Carricarte en 1925 representó una valiosa recopilación de las fotografías hechas al Maestro, contribuyendo a través de ellas, al conocimiento de su obra. Esta colección adquiere una mayor importancia por salir a la luz pública en una década caracterizada por el inicio de una nueva revalorización del profundo pensamiento martiano, protagonizada por la llamada vanguardia de los años 20.

- El año del Centenario del nacimiento de José Martí (1953), independientemente de haber sido utilizado por las élites de gobierno como medio de legitimación política-, marcó pautas en la historia de la recepción martiana, por todo el monumental programa de actividades y expresiones alegóricas que incluyó. En el área iconográfica se manifestó ampliamente en el coleccionismo cubano, destacándose las series de 21 estampillas postales en la Filatelia, así como la aparición de una nueva serie de monedas y billetes que recogía la imagen del Héroe en la Numismática.
- A raíz del triunfo revolucionario de 1959 se abrió una nueva etapa en los estudios de recepción martiana, y específicamente el área iconográfica martiana, recibió un desarrollo notable, adquiriendo un tratamiento enriquecedor en el área Filatélica y Numismática, desde el punto de vista de su calidad y constancia representativa, adquiriendo su significación en total vinculación con determinadas etapas de nuestra Revolución en el poder.
- Verde Olivo constituyó un medio fundamental en el enfrentamiento ideológico de la Revolución, en ella se da un tratamiento especial a la iconografía martiana, puesta en función de los nuevos postulados del proyecto social revolucionario, asumiendo desde sus particularidades, un papel de vanguardia en el tratamiento iconográfico a la figura del “Héroe Nacional”.

Fuentes consultadas.

Libros:

- Almodóvar, Carmen: *Antología Crítica de la Historiografía Cubana (época colonial)*. Editora Pueblo y Educación, La Habana, 1985.
- *Billetes y monedas de Cuba*. Museo Numismático de Cuba, 1977.
- Carricarte, Arturo: *Iconografía del Apóstol José Martí*. Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes, Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1925.
- _____: *La cubanidad negativa del Apóstol Martí*. Ed. Letras cubanas, La Habana, 1934.
- Castro Ruz, Fidel: *José Martí. El Autor Intelectual*. Edición especial. Editora Política, La Habana, 1983.
- _____: *La historia me absolverá*. Edición anotada. Editora Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2005.
- *Catálogo de billetes y monedas de Cuba*. Museo Numismático de Cuba. La Habana, 1975.- *Cien imágenes de la Revolución Cubana*. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1996.
- de Quesada y Miranda, Gonzalo: *Facetas de Martí*. Editorial Trópico, La Habana, 1939.
- _____: *Iconografía Martiana*. Editorial Letras Cubanas, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985.
- Domínguez Hernández, Marlen: *José Martí en los documentos de la Revolución* (Folleto). Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 1991.
- Eco, Umberto: *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Tercera edición. Editorial Lumen, España, 1986.
- Escalona Chadez, Israel y Rafael Borges: *Presencia del Apóstol. Tres estudios sobre la recepción martiana*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2000.
- Escalona y Manuel Fernández Carcasses, Ivett Soñora Soto, et. al.: *Donde son más altas las palmas. La relación de José Martí con los santiagueros*. Editorial Oriente, Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 2003.
- Ette, Ottmar: *José Martí, Apóstol, Poeta, Revolucionario: Una historia de su recepción*. México, UNAM, 1995.

- Febles, Tomas de: *Ayer y hoy: Martí-Batista: "Por la libertad de Cuba"*. Editorial Antigua de Val, La Habana, 1938.
- Guanche, Julio Cesar: *La imaginación contra la norma*.
- Gubern Roman: *Mensajes icónicos en la cultura de masas*. Primera Edición. Editorial Lumen, Barcelona 1974.
- Guerra, Dolores, Margarita Concepción, Amparo Hernández: (Compilación). *José Martí en el ideario de Fidel Castro*. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2004.
- Hart Dávalos, Armando: *Para encontrarnos con Martí y Fidel. Palabras en Madrid*. (Folleto). Centro de Estudios Martianos, La Habana, 1988.
- Iglesias, Marial. *Las metáforas del cambio en la vida cotidiana: Cuba 1898-1902*. Ediciones Unión, 2001.
- Juan, Adelaida de: *José Martí: Imagen, crítica y mercado del arte*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1998.
- Lens y Díaz, Eduardo C: *La unidad monetaria en Cuba*. La Habana, 1916.
- Lizaso, Félix: *José Martí. Recuento de un centenario*. 2 tomos. [s.c.e.], La Habana, 1953.
- _____: *Martí, crítico de arte*. Comisión nacional de la UNESCO, La Habana, 1953.
- López Rodríguez, Omar y Aida Morales Tejeda: *Piedras Imperecederas. La ruta funeraria de José Martí*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1999.
- Mañach, Jorge: *Martí, el Apóstol*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- Marinello, Juan: *Once ensayos martianos*. Comisión nacional de la UNESCO, La Habana, 1964.
- Martí, José: *Obras completas*. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965, Tomos 18 y 23.
- _____ . Edición Crítica. Centro de Estudios Martianos y Casa de las Américas, La Habana, 1983.
- Martínez Estrada, Ezequiel: *Martí revolucionario*. Segunda Edición. Casa de las Américas, La Habana, 1967.
- Morales, Salvador: *Ideología y lucha revolucionaria de José Martí*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984.

- Pérez Pérez, Ileana: *Resumen de las disposiciones legales de carácter monetario (1914 a 1984)*. Museo Numismático, Banco Nacional de Cuba, La Habana, 1984.
- Placencia Mora, Aleida; Oscar Zanetti y Oscar García: *Metodología de la investigación histórica*. Facultad de Filosofía e Historia, Universidad de la Habana, La Habana, 1989.
- Plochet, Alberto: *El capitán Plochet recuerda a José Martí* (Folleto). Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2003.
- Pulido, Ledesma José A: *José Martí en la numismática cubana*. La Habana 1978.
- Rodríguez Embil, Luis: *José Martí, el santo de América*, estudio critico-biográfico, La Habana, 1941.
- Rodríguez, José Ignacio: *Estudio histórico sobre el origen, desenvolvimiento y manifestaciones patrióticas de la idea de la anexión de la isla de Cuba a los Estados Unidos de América*. [s.c.e.], La Habana, 1904.
- Romero Alfau, Fermín: *Traer a Martí. De su monumento en el parque central*. Editorial Pablo de la Torriente, La Habana, 1995.
- Soberón Valdés, Francisco: *Finanzas, banca y dirección*. Ediciones Especiales, La Habana, 2000.
- Suarez León, Carmen: (Prologuista). *Yo conocí a Martí*. Ediciones Capiro, Santa Clara, Cuba, [s.a.].
- Trujillo, Enrique: *Apuntes históricos: propaganda y movimientos revolucionarios en los Estados Unidos desde enero de 1880 hasta febrero de 1895*. Tipografía. El Porvenir, New York, 1896.
- Vargas Vila, José María: *José Martí, apóstol y libertador*.
- Valdés Domínguez, Fermín: *Martí ofrenda de hermano*, 1908.
- Zacharie de Baralt, Blanca: *El Martí que yo conocí*. Editorial Trópico, La Habana, 1945.

Publicaciones periódicas:

- *Anuario del Centro de Estudios Martianos*. La Habana, No. 1, 1969; No. 3, 1971; No. 4, 1972; No. 5, 1974; No. 6, 1983; No. 8, 1985; No. 13, 1990; No. 16, 1993; No. 20, 1997.
- *Atlas histórico-biográfico José Martí*. Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía y Centro de Estudios Martianos, La Habana, 1983.
- *Bohemia* (Revista). 25 de mayo, 1952; 26 de diciembre, 1975; 4 y 25 de enero, 1980; 14 de octubre, 1983; 4 de agosto, 1989.
- *El Caimán Barbudo* (Revista). No. 74 y 75, enero-febrero, 1974.
- *Catauro* (Revista). La Habana, Año 4, No. 6, 2002.
- *Cuba Internacional* (Revista). Abril, 1975.
- *Cuba Socialista* (Revista). Junio- agosto, 1983.
- *Filatelia Cubana* (Revista). La Habana, No. 1, octubre-diciembre, 1965; No. 1, enero-marzo, 1967; No. 3-4, octubre-diciembre, 1967; No. 1-2, enero-junio, 1968; No. 3-4, julio-diciembre, 1968; No. 3-4, julio-diciembre, 1969; No. 1-2, enero-junio, 1972; No. 2, mayo-agosto, 1974; No. 3, septiembre-diciembre, 1974; No. 1, enero-abril, 1975; No. 1, enero-abril, 1978; 1981; 1987; 1989; No. 2, mayo-agosto, 1976; 1977; 1978; 1981; 1982; 1983; 1988; No. 1, enero-junio, 1990.
- *Granma* (Periódico). 23, 24 y 25 de enero, 1974; 15 de Enero, 1980; 28 de enero, 7 y 14 de febrero, 1983; 13 de abril, 1985; 27 de Enero y 12 de Febrero, 1988; 21 de mayo, 2008.
- *Juventud Rebelde* (Periódico). 5 de agosto, 1973.
- *Revista del Banco Central de Cuba*. La Habana, octubre-diciembre, 1999; julio-septiembre, 2000; enero-marzo, 2001; octubre-diciembre, 2002; enero-marzo, 2003.
- *Revista Cubana de Ciencias Sociales*. Mayo-agosto, 1984.
- *Revista del Ministerio de Comunicaciones*. Julio- agosto, 1980.
- *Sierra Maestra* (Periódico). Santiago de Cuba, 22 de enero, 1978.
- *Trabajadores* (Periódico). 13 de Enero, 1983; 16 y 21 de abril, 1983; 21 de enero, 1988.
- *Verde Olivo* (Revista). La Habana, 15 de Enero, 1978; No. 3, 1980; No. 39 y 40, 1982; No. 2 y 29, 1983.

Anexos.



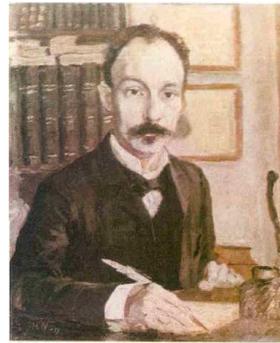
Anexo 1. Imagen sacralizada de José Martí. Tomada de la portada del libro de Entralgo Caucio: *Martí ante el proceso de Jesús*, 1956.



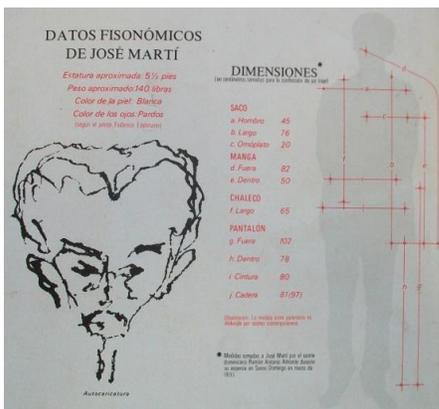
Anexo 2. Utilización de la imagen de Martí por parte de Fulgencio Batista para la legitimación de poder.



Anexo 3. Fotografía tomada el 6 de agosto de 1953 en el Vivac. Santiago de Cuba.



Anexo 4. Único óleo conocido de José Martí. 1891.



Anexo 5. Datos tomados del Atlas Histórico-Biográfico José Martí de 1983, p. 98.



Anexo 6. Foto tomada en Washington en 1891.



Anexo 7. Monedas de 1915. Emisión de la República Mediatizada, 20 pesos en oro y un peso en plata.

Año de acuñación	Valor facial
1953	Mon-20 pesos-Circ. Mon-1 centavo-Circ. Mon-25 centavos-Circ. Mon-50 centavos-Circ. Mon-1 peso-Circ. Bill-1 peso-Circ-Conm.
1958	Mon-1 centavo-Circ.

Anexo 8: Relación de monedas (Mon) y billetes (Bill) acuñados sobre José Martí de curso legal para la circulación (Circ) y conmemorativa (Conm) (1953-1959).



Anexo 9. Monedas de 25, 50¢ y 1 peso Conmemorativa Circulante al Centenario del natalicio martiano. Acuñación: 1953.



Anexo 10. Billete Circulante Conmemorativo. Impresión: 1953.

Año de acuñación	Valor facial
1962-1968	Mon-20 centavos-Circ.
1988	Mon-50-25-15-10 Centavos-Circ. Mon-1 peso-Circ. Mon-100 pesos-Conn.
1989	Mon-100 pesos-Conn.
1991	Mon-10 pesos-Conn.
1992-1994-1995	Mon-1 peso-Circ.
1994	Mon-sin especificar-Conn. Mon-sin especificar-Conn.
1995	Mon-10 pesos-Conn. Bill-1 peso-Conn.

Anexo 11. Relación de monedas (Mon) y billetes (Bill) acuñados sobre José Martí de curso legal para la circulación (Circ) y conmemorativa (Conn) (1959-1995).



Anexo 12. Primer billete emitido por el gobierno revolucionario. 1959.

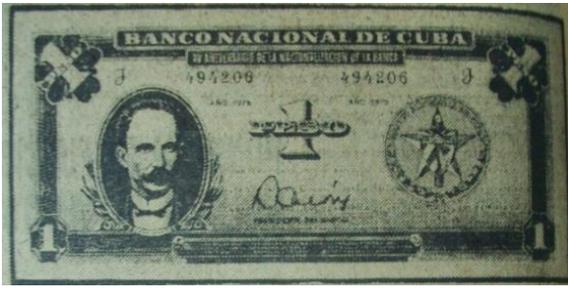


Anexo 13. Moneda de 20 Centavos Circulante. Acuñación: 1962-1968.



Anexo 14. Billete firmado por Ernesto Guevara de la Serna, en 1961.





Anexo 15. Primer billete de 1 peso conmemorativo de la Revolución en el poder.



Anexo 16. Monedas de 50-25-15-10 Centavos Circulante y Moneda de 100 pesos Conmemorativa. Acuñación: 1988.

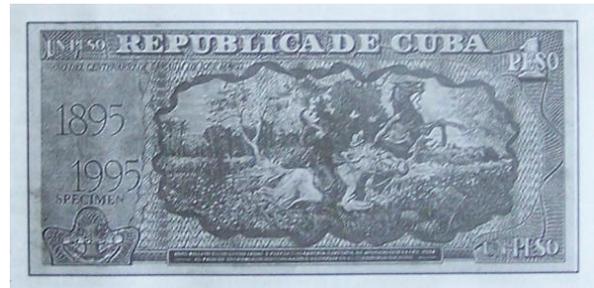


Anexo 18. Moneda de 10 pesos Conmemorativa al Centenario de la Conferencia Monetaria, realizada en Washghinton en 1891. Acuñación: 1991.

Anexo 17. Moneda de 100 pesos Conmemorativa al XXX Aniversario del Triunfo de la Revolución. Acuñación: 1989.



Anexo 19. Moneda de 10 pesos
Conmemorativa al Centenario de su
caída en combate. Acuñación: 1995.



Anexo 20. Billete Conmemorativo al
Centenario de su caída en combate
en Dos Ríos. Impresión: 1995.



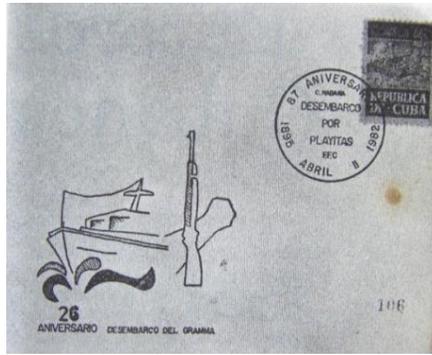
Anexo 21. Etapa anterior a 1953.





Anexo 22. Serie del Centenario de 1953.





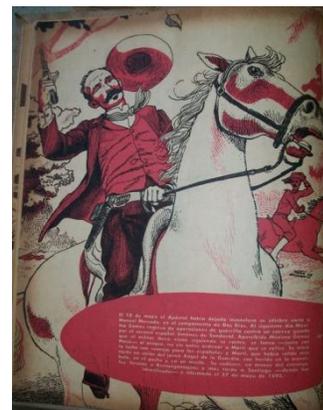
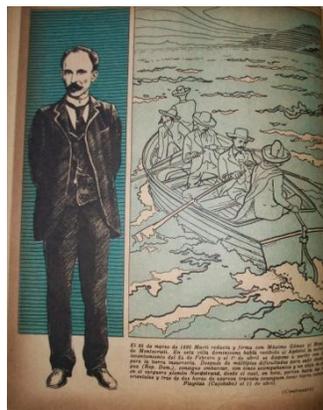
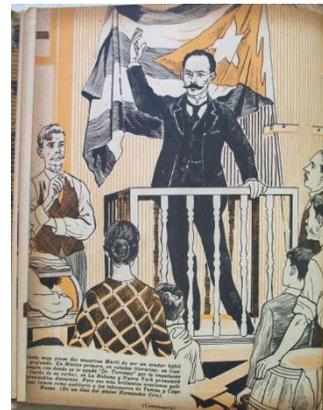
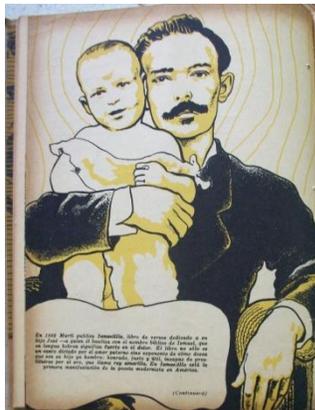
Anexo 23. Series de la Revolución en el poder.



Anexo 24. Foto tomada en mayo de 1953 y 1957 respectivamente en el Pico Turquino, Sierra Maestra.



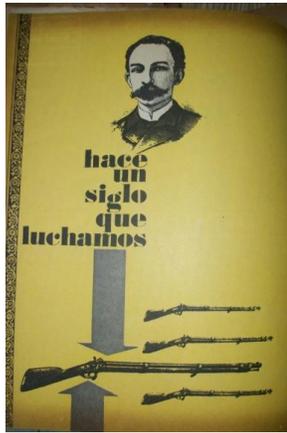
Anexo 25. Tabla de impacto del tratamiento iconográfico martiano en la *Revista Verde Olivo*.



Anexo 26. La plástica de Peña Mora en *Verde Olivo*.



Anexo 27. Martí y el Moncada.



Anexo 28. Martí y el 68.



Anexo 29. Vínculo icónico Martí y lo militar.



Anexo 30. Continuidad en tres tiempos.



Anexo 31. Che y Martí.

